

Crónica
de Córdoba
y sus Pueblos

XXIII



Córdoba, 2016

Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Crónica
de Córdoba
y sus Pueblos

XXIII

Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Diputación de Córdoba, Departamento de Ediciones y Publicaciones

Córdoba, 2016



Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Crónica de Córdoba y sus Pueblos, XXIII

Consejo de Redacción

Coordinadores

Juan Gregorio Nevado Calero

Fernando Leiva Briones

Vocales

Manuel García Hurtado

Juan P. Gutiérrez García

José Manuel Domínguez Pozo

Manuel Muñoz Rojo

Edita e Imprime: Diputación de Córdoba
Ediciones y Publicaciones.

Foto Portada: Fachada de la Casa del Inca, a mediados del siglo XX.

I.S.B.N.: 978-84-8154-535-7

Depósito Legal: CO 2278-2016

LA DANZA CON ARMAS DEL NEOLÍTICO A LA EDAD ANTIGUA

E. Ricardo Quintanilla González
Cronista Oficial de Obejo

El Neolítico

Entre el 12000 y el 8000 a.C. hay una fluctuación del clima pasando de forma repetida por frío y templado, hasta su estabilización en esta última fase, dando lugar a un cambio en las costumbres y maneras de vivir del hombre al convertirse en sedentario al descubrir la agricultura y la domesticación de ciertos animales, pasando de una economía depredadora a una productora, con un gran progreso tecnológico, entre ellos la aparición de la cerámica y poco a poco debido a los intercambios de alimentos y útiles aparecerá el comercio.

Con el paso del tiempo el sedentarismo da lugar a que los grupos de familias surgidos en épocas anteriores se unan formando grupos más grandes, una tribu, e incluso se llegan a unir algunas de estas cuando sus modos de vida y grado de comunicación son similares, con un crecimiento de la población y al nacimiento de poblados con su propia personalidad, autosuficientes y autónomos.

Cuando se comienzan a acumular los excedentes surgen funciones diferentes por lo que tienen que organizarse y formar especialistas, incluso en sus ritos y danzas como el hechicero que aparece como su organizador y a veces protagonista de estos. Posteriormente aparecen en algunas poblaciones nuevas instituciones y una religión organizada, la propiedad privada, la riqueza concentrada en unos pocos, dando lugar a una jerarquía política, es decir unas pocas personas o familias controlan el poder, el comercio exterior e interior, frente a una gran mayoría a los que imponen su autoridad y supremacía.

El origen del Neolítico se localiza en Asia comenzando por el llamado periodo Neolítico Acerámico A (NAA) entre el 10.300 y 8.800 a. C. característico en el Próximo Oriente por haberse realizado los primeros ensayos agrícolas sin dejar de basar su economía en la caza y recolección, en la construcción de las primeras casas de forma rectangular, y durante el cual no merece resaltar ninguna referencia sobre el tema tratado. Pasamos después a efectos de danza al Neolítico Acerámico B (NAB) en esta zona (Israel, Jordania, Siria, Turquía e Irán), que cubre del 8.800 al 6.900 a. C. en el que se intensifica lo realizado en el periodo anterior, comienza una agricultura cerca de los poblados, se domestica la oveja, cabra, cerdo y vaca, comienza la construcción de poblados con casas de varias habitaciones y ciertos bastimentos monumentales,

consolidándose en su últimos siglos la agricultura y la ganadería. En los inicios de este periodo, sobre el 8800 a. C. se han localizado las primeras pinturas realizadas en las paredes en algunas habitaciones del yacimiento de Dja'de el Mughara. Se trata de representaciones de figuras geométricas pintadas con los colores rojo, negro y blanco.

Las armas y la guerra

En este periodo surgen varios focos independientes como Mesopotamia, Egipto, China, Mesoamérica, India y Perú destacándose en todos ellos, con el paso del tiempo, un control del poder por unos pocos, lo que da origen a nivel mundial a que se desarrollen de un modo parecido pero no al mismo tiempo, dando lugar a lo que llamamos “civilización”, llevando implícito la lucha y la violencia para imponer sus intereses, frente a la mayoría de la población, llegando incluso al control de las nuevas creencias religiosas, es decir, control del poder material y espiritual, todo ello acompañado de la existencia de guerras entre grupos humanos que competían entre ellos. De la preparación, desarrollo y terminación de la guerra y la caza surge la danza con armas.

Por otra parte cuando la civilización deja de ser individualista y las diversas familias se integran en grupos y estos llegan a formar una tribu, cada individuo se siente solidario con su vecino haciendo causa común con el ante un peligro o un adversario, arrastrando al grupo para su defensa, dando lugar a una lucha o batalla entre tribus. La guerra es el resultado de un determinado grado de evolución cívica del hombre al pretender el control de las materias primas y el comercio.

La protección de las cosechas y de los rebaños así como los excedentes de alimentos y ganados dará lugar a la creación de nuevas armas con el fin de defender sus bases económicas de sus posibles enemigos, y como consecuencia de ello llegando la mayoría de los casos a combates sangrientos al estar en juego la subsistencia del poblado. “La guerra se parece a la caza en ciertos aspectos: es necesario matar al enemigo, para lo cual es necesario armas eficaces”¹

Al final del VII milenio en Cayöno (Anatolia) el cobre es trabajado mediante raspado o martilleado en frío para hacer adornos y una serie de útiles y más tarde tras la revolución neolítica aparece la metalurgia, tal vez como una consecuencia de la utilización de los hornos usados para la obtención de cerámica, fabricando no solo ciertos útiles sino también armas, como hachas, puntas de flechas y de lanzas, puñales y espadas y empleándose más tarde mezclado con el arsénico y estaño para conseguir mayor dureza. La fabricación de armas pronto se generalizó pues eran signo de potencia militar frente a los posibles enemigos, así como un signo de prestigio.

En Europa el cobre es ya usado en Serbia en el 4000 a.C. y en Grecia 3000 a. C. En Bang Chieng (Tailandia) ya conocen el bronce en el 4500 a.C., antes que en el Próximo Oriente, en Asia Menor 3000 a.C. y en China 1800 a.C. Las culturas precolombinas no conocieron el bronce hasta el 1000 d.C. La importación de estaño de Cornualles comienza en el II milenio a.C. En España las culturas del cobre y bronce respectivamente fueron Los Millares entre el 3100 y 2200 a.C. y El Algar entre 2300 y 1500 a.C.

¹ Prudhommeau G. 1968. “Histoire de la danse. T.I. Des origines a la fin du moyen age” Pág. 48.Paris

“Si los recursos alimenticios son escasos la comunidad más fuerte invade las áreas de caza de sus vecinos siempre y cuando el costo de la acción sea mínima” “El desarrollo de la lucha entre grupos pasa de la simple escaramuza a la lucha por el territorio mientras apenas existía cambios tecnológicos y sociales y cuando estos se realizan aparecen organizaciones y tácticas militares”²

En la región de Wadi Kubbaniya cerca de la presa de Asuán aparecieron cuerpos datados entre el 17 y 15000 a.C. con puntas de flechas incrustadas producidas tal vez por un enfrentamiento entre grupos. Evidencia posible de guerra se ha localizado en el cementerio 117 de Jebel Sahaba en el norte de Sudan, datado sobre el 10000 a.C., por los 59 cadáveres que llevaban proyectiles incrustados de puntas de piedra, aunque se pone en duda si fueron realizados por una acción bélica ya que la mayoría de los cuerpos eran de mujeres. Se acepta como la primera evidencia de guerra en Quermes Dere al norte de Iraq datado en el 8000 a.C. Sobre el 6000 a.C. hay representaciones rupestres de lucha con mazas entre las tribus de la zona de Arnhem en Australia. En Ofnef en Baviera se ha localizado 39 cabezas de las cuales 4 solamente son de hombre debido tal vez a una posible matanza, realizada sobre 5500 a.C. Se han localizado en Thalheim en Alemania y en Sciteltz en Austria resto de combates realizados sobre el 5000 a.C., tal vez originadas por la escasez de alimentos y en general es admitido que en Europa sobre el 3500 a.C. las guerras eran frecuentes y en China sobre el 3000 a.C. En Estados Unidos en la costa NO del Pacífico se ha descubierto que sobre el 2500 A. C. hubo una serie de combates, así como en Harappa en la India sobre el 1800 a. C.

Ya sobre el 7700 a. C. Jericó estaba rodeada de una muralla de 8 metros de altura, con torres y fosos así como silos de almacenamiento, lo que nos induce a pensar que les servían para defender sus reservas alimenticias frente a otras tribus vecinas. Otros poblados milenios más tarde también lo hicieron con el mismo fin, pues se sabe que alrededor del 4300 a. C. el poblado de Icel en Turquía estaba rodeado por fuertes murallas. Para la mayoría de los investigadores la verdadera guerra comienza con la creación de las ciudades-estado alrededor del 2500 a. C. y se generaliza en la Edad de Bronce. En la mayoría de los casos las guerras estallan por intereses económicos con el fin de controlar las fuentes de riqueza.

Las primeras armas ofensivas consistían en una rama de madera y más tarde en uno de sus extremos llevaba una piedra a modo de maza, las puntas de flecha de sílex u obsidiana, las bolas de las hondas realizadas de arcilla o de madera, lanzas de madera en las que en una de sus puntas estaba endurecida por el fuego o llevaban una lama puntiaguda, etc... Más tarde los utensilios de piedra dieron paso al cobre y al cobre con arsénico para que resultase con mayor dureza, y mezclado con el escaso estaño, el bronce. En esta última fase ya hay una verdadera revolución al irse adaptando y mejorando las armas, y con ello la evolución del ejército y posteriormente con el uso del hierro se propago y perfeccionó el armamento a utilizar, al ser un mineral más abundante que el cobre.

Por otra parte con el desarrollo de la metalurgia se desarrollan armas defensivas, como cascos y armaduras, con el fin de proteger el cuerpo y aguantar mejor los embates del enemigo.

² Kelly R.C. (2005) “Evolución de la violencia intergrupala” PNAS N° 43.Pags.15294-98

El arte y la danza con armas

Antes del Neolítico no hay representaciones de enfrentamientos de grupos armados pues hay que suponer que al haber grupos o asociación de varios grupos a nivel de banda las luchas que se realizaban eran al nivel de escaramuzas.

El arte pictórico y grabado se manifiesta en los abrigos de las rocas, en acantilados y barrancos dejándose prácticamente de representar en las cuevas, dominando las escenas donde la figura de los hombres es la protagonista tanto cuando cultiva la tierra, cuida del ganado, caza, combate o danza, que reflejan y muestran los avances conseguidos por los seres humanos durante estos periodos.

En la forma de expresión artística, los cambios aunque no son muy significativos, si se modifican los patrones de ejecución, apareciendo en multitud de abrigos en donde predomina de una forma absoluta la figura humana, anteriormente casi inexistente en el Paleolítico Superior.

El arte en el Neolítico, al desaparecer el que se desarrollaba en cuevas, tal vez por el cambio climático, evoluciona con gran intensidad al no seguir las pautas anteriores del naturalismo, imponiéndose el esquematismo, que perdura en las edades del Cobre y el Bronce y propagándose a nivel mundial, pero no al mismo tiempo sino que su orden de aparición varía según las áreas en que se desarrolló.

De la danza primitiva en internet entresacamos unos párrafo de un trabajo titulado "El hombre primitivo y la danza": Los hombres que han habitado la tierra en diferentes épocas bien en la misma zona o en otras diferentes, de igual o distinta raza, algunos de ellos, han llegado a alcanzar el mismo grado de evolución y dentro de esta, entre otras artes han desarrollado la danza, como parte de un ritual más dentro de una organización en donde ha existido cierto nivel de convivencia entre los integrantes de ella. Unas al tratar de imitar un modelo al que se desea representar se le llaman imitativas como las de caza o de guerra con o sin armas. Por el contrario las llamadas no imitativas los seres humanos por sus creencias sobrenaturales tratan de invocar a las divinidades aquello que desean conseguir como la lluvia, fecundación u otras necesidades, danzando la mayoría de las veces en círculos alrededor de un objeto o una persona. Tanto en unas como en otras, primitivamente los danzantes las realizan por las percepciones que han creado en sus cerebros de forma imaginaria para el goce y realización del propio individuo y no para ser admirado y servir de atracción turística como ocurre en la actualidad.

Otro autor nos aclara que "las danzas de guerra se encuentran entre las más importantes e imponentes por el número de danzadores que con frecuencia toman parte y si van perdiendo lentamente su razón de ser, sobreviven no obstante como danzas rituales y coreográficas. Todavía no hace un siglo, la tribu de los indios de Norteamérica hacían preceder sus movimientos de guerra de un largo periodo de danzas dirigidas por los hechiceros, cubiertos con plumas y máscaras y pintados con los colores del clan, En África, tribus de masáis, zulús, bantús y watutsis, y otras, practicaban elegantes y bien organizadas danzas guerreras, como simple exhibición coreográfica, con ocasión de algún acontecimiento, o para recreo de los turistas, siguiendo reglas milenarias, vistiendo el atuendo y máscaras tradicionales y realizando figuras, a las que el rito asignaba antiguamente un concreto significado simbólico, significado que si a los antiguos pueblos les era no solo conocido, sino que era también para ellos la esencia misma de la acción, para las tribus hoy existentes se ha convertido en algo remoto e

incomprensible, como lo es para muchos de nosotros el significado simbólico de los mitos griegos.”³

Traemos como ejemplos de danzas que se realizan en la actualidad, algunas rituales como la de Dogón en Mali (Fig. 1) con el fin de honrar a sus muertos, la Diablada de Bolivia (Fig. 2) y la que hacen unidos por las manos los guerreros de la tribu Naga de Hornhill en la India (Fig. 3); de caza, la del búfalo (Fig. 4) y la del oso (Fig. 5) que realizaban los indios sioux y sobre las guerreras las de los zulús de Sudáfrica (Fig. 6), australiana (Fig. 7) y papúes de Nueva Guinea (Fig. 8)



Fig. 1: Funeraria de Dogón



Fig. 2: Diablada boliviana



Fig. 3: Hornhill de los Naga

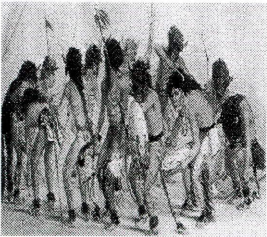


Fig. 4: Del Búfalo

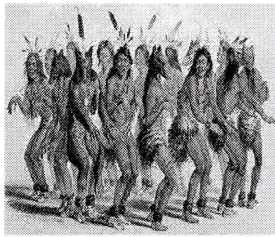


Fig. 5: Del oso



Fig. 6: Zulú



Fig. 7: Bumerán



Fig. 8: Papúes

Respecto a estas cuestiones Curt Sachs⁴ nos indica: “A la danza guerrera abstracta que infunde mágicamente el poder de la victoria en el guerrero, la cultura mimética contrapone el conjuro de la analogía. Mediante la representación de una lucha victoriosa en la danza, tiende a lograr el buen éxito de una expedición. La danza abstracta no necesita la presencia de armas, las cuales son en cambio indispensables en la danza de imagen”

“La danza de armas tiene enorme difusión: el manejo de un arma es todavía uno de los pasatiempos favoritos del hombre. Y en la pelea se unen la danza y la acción de

³ Estébanez A. (2009) “La danza de los primitivos” Internet. Bibliodanza.

⁴ Sachs C. (1944) “Historia universal de la danza” Págs. 121-123.

la batalla, porque toda ella está salpicada de arrojamientos y retrocesos, posiciones protegidas y rápidos saltos, ataque y corrida al refugio, pesado pateo y apasionado empuje, tiros y golpes, y la suave moción del balanceo”

“Distinguiremos dos formas principales de danza de armas: la ronda coral y la danza de solistas. Los ejecutantes pueden hallarse a un lado o divididos en dos grupos: Un grupo contra enemigos invisibles. Dos grupos uno contra otro. Un danzarín contra un enemigo invisible Y dos danzarines uno contra otro.”

Hay...”representaciones colosales en cuyo transcurso los juegos de guerra se realizan alrededor de procesiones que ha sido objeto de una cuidadosa preparación.... Las danzas guerreras individuales se desarrollan en la historia de las danzas de armas con posterioridad a las de grupo... La unión del combate mano a mano con la ronda de cadena, por otra parte, es indudablemente etapa de desarrollo posterior.”

“Porque la lucha que se entable en la danza requiere la más absoluta presencia de ánimo y la mayor exactitud en la mira, si es que el danzarín no desea herir ni ser herido”

Para Sachs las dos bases sobre las que se asientan las danza de armas son por un lado la conjuración del peligro repeliendo a los espíritus malignos y por otro el crecimiento y mejoría de la sociedad, permitiendo que se renueve y perfeccione de una generación a otra.

Ya en el neolítico el hombre realizaba dos tipos de danzas rituales con o sin armas, unas para la caza, con el fin de capturar o matar al animal y otras de combate para desear la muerte de los enemigos con el fin de apoderarse sus tierras y riquezas o bien para defenderse de sus enemigos que desean apropiarse de los suyos.

En las representaciones de las danzas de caza con armas se pone de manifiesto que con el fin de capturar o matar a los animales, algunas veces uno o varios individuos tratan de imitar los movimientos del animal para acercarse lo máximo posible (caza al acecho, espera o emboscada) y otras veces los siguen, acosan y acorralan, (caza de seguimiento) . Así lo hacen todavía los negros de África, los esquimales, los indígenas australianos, los de América del Sur, y los pieles rojas.

“Naturalmente la magia de la guerra en principio utilizará los procesos usados en la magia de la caza. No se trata de imitar al enemigo, pero sí de imitar su muerte (en una danza). Tenemos varios ejemplos de tales danzas en la civilización de tribu. Aparece una forma nueva pues en ciertos casos las armas son simplemente portadas por guerreros que se siguen. Es el principio de las danzas no imitativas.⁵

En las danzas de combate o de guerra, pueden ser, uno, dos o varios los danzadores con o sin armas luchando unas veces contra enemigos imaginarios y otras contra sus compañeros que hacen de oponentes, normalmente acompañados de gritos y de algún instrumento de percusión.

Posteriormente las danzas dejan de ser colectivas y son una de las especialidades de la casta sacerdotal. Más tarde surgen las escuelas y cuarteles de danza donde los maestros profesionales ejercen sus funciones, enseñando unos para el deleite de los poderosos y del pueblo y otros para formar soldados.

Kassing refiriéndose a las danzas de armas y de guerreros indica:”...aumenta la destreza con las armas, preparándose para la caza o la guerra, celebrando la victoria o

⁵ Id nº 1 Pag.50.

lamentándose por la muerte”⁶ “usualmente son danzadas por hombres. Estas danzas se realizan como una preparación para la batalla o la lucha, practicando la destreza con las armas, las danzas también incluyen una pantomima de la estrategia a seguir en la batalla. Las danzas de armas eran típicamente realistas y eran representadas como: Danzas corales utilizando grupos enfrentados para simular batallas o danzas en cadena, en las cuales los guerreros que están al frente atacan y los de atrás defienden.

Las danzas desarrolladas durante un largo periodo de tiempo induce a euforia en los hombres y finalizan con la elevación del jefe o lanzado al aire y atrapado por el grupo.

Los guerreros preparados para la batalla son representados en las danzas por dos razones: para aumentar la unidad y como un trabajo en equipo y ejercitarse así mismos en un estado emocional adecuado para la batalla.

Las danzas guerreras se realizaban en tres momentos diferentes, antes, durante y después de la batalla. Parece ser que comenzaban golpeando instrumentos de percusión como el tambor. A menudo guerreros desnudos representaban la batalla que acababan de realizar utilizando las armas con las que habían luchado, pero no en todas las danzas eran utilizadas.

En algunas culturas danzaban en corro alrededor del jefe, el tótem o el fuego y concluían de una forma frenética. Durante la batalla las mujeres y niños de la tribu danzaban para asegurar la victoria, la seguridad y el retorno a casa. Si los guerreros salían victoriosos se hacía una celebración con festejos y en cada retorno se danzaba por la victoria. El propósito de la danza era para referir el suceso y conmemorar el triunfal evento. Ello también estaba inserto en el ánimo de los guerreros por lo que tales tácticas podrían ser usadas en la próxima batalla como una forma de asegurar la futura victoria. Si los guerreros no retornaban la comunidad se lamentaba con danzas de tristeza.

Generalmente en las representaciones de las danzas guerreras se ven a dos grupos enfrentados en situación de avances los unos contra los otros seguramente profiriendo gritos y al son de cualquier instrumento que al ser tocado les marcara un ritmo.

Sechan⁷ nos dice que después de una batalla el vencedor solía ejecutar una danza de armas, no solamente para celebrar la victoria sino también para apropiarse de los espíritus de los vencidos y asegurar la paz de sus propios guerreros muertos en el combate.

Centrándonos en las posibles representaciones de danza con armas hemos seleccionado a nivel mundial varios enclaves en donde cabe la posibilidad de que hubiesen sido realizadas, sin menoscabo de señalar que prácticamente en este periodo todos los pueblos cultivaron la danza al constatar que en todos ellos hay un brujo como parte esencial dentro de estos, actuando como organizador y muchas veces principal protagonista de las danzas y de cualquier ritual que se hiciera, lo que nos lleva a pensar que cada tribu o pueblo tenía sus propias danzas, diferentes unas de otras aunque se realizasen con un mismo fin.

⁶Kassin G. “History of dance: An interactive arts approach” Cap.III “Dance at the dawn of time” Págs. 30-32.

⁷Sechan L. (1930) “La danse grecque Antique” Pág. 91. Paris.

Mesopotamia

Aunque el Neolítico comenzó en esta región sobre el 10-9000 a.C., solo se reconoce a Jarmo, en el NE de Irak, como el primer asentamiento agrícola datado en el 6500 a.C. En la mitad del VI milenio en el norte destaca la cultura de Hassuna con su cerámica pintada, el extenso poblado de Samarra y que se amplía hasta el 4500 a.C. con la de Halaf, en la que destaca la honda como arma y aunque trabajaron el cobre no llegaron a implantar la metalurgia y en donde “los habitantes eran diestros artesanos que producían no solo diversas vasijas de barro sino también armas y objetos de cobre”⁸. Posteriormente la cultura pasa al sur (Obeid) en donde se observa un aumento de la población, una mayor demanda de los bienes de consumo, el desarrollo de la metalurgia del cobre, la aparición del comercio y una religión organizada dando lugar a instituciones político-religiosas centralizadas. Sin menoscabo de todo ello y tratando de ampliar sus zona de influencia durante el periodo de Uruk (3700-3100 a.C.) organizan la guerra no solo para conseguir nuevas tierras sino también para que los habitantes de ellas pagasen tributos y posteriormente tras amurallar sus ciudades, aparece la escritura, tomando forma las ciudades estados y su control por los sumerios.

El arte cultivado en las tierras de Asia conocidas por Mesopotamia desde el 3300 a.C. hasta el 589 a.C. con la caída de Babilonia, desarrollado por una serie de pueblos, desde los sumerios, como el primer estado conocido, hasta los asirios pasando entre ambos por acadios y babilonios, no hemos encontrado en las representaciones en cerámica ninguna muestra de las danzas de armas, así como en las esculturas de bronce o en los relieves en piedra, a pesar de que las rivalidades y guerras entre estos pudieron crear un clima favorable para que las danzas de este tipo fuesen escenificadas, es posible afirmar que de todos los pueblos antiguos los mesopotámicos fueron los menos danzarines.

En general el concepto de manifestaciones artísticas en los pueblos que pasaron por Mesopotamia apenas se encuentran algunas referencias a las danzas en general y prácticamente ninguna a la de armas. En los escritos de las tablillas se cita el culto a Atarpatis delante de la cual se danzaba.

El profesor Montero Fenollos⁹ nos indica que “hablar de Mesopotamia y de los pueblos que la habitaron es describir desde el 3300 a.C. hasta el 2100 a.C. luchas constantes que a veces derivaron en verdaderas batallas entre los pueblos de las montañas y los de las llanuras y a partir del 2500 a.C. entre las diversas ciudades de la región, pues a pesar que la mayoría de ellos estaban protegidos con fuertes murallas están eran demolidas por el ejército victorioso”.

Las razones de estas batallas eran por una parte el control del agua necesaria para las explotaciones agrarias y por otra parte el control del comercio exterior, principalmente la importación de cobre y estaño.

Algunos autores dan por hecho que los bastones curvados que aparecen en algunos relieves les servían para ejecutar danzas. Cabe la posibilidad, pues¹⁰: “Una plaqueta de tierra cocida representa dos personajes llevando lo que se conoce como el bastón de danza, en forma de escuadra ampliamente abierta; ellos lo agitan, haciendo evoluciones complicadas y chocándolos contra el del adversario”. Podría tratarse de una variante de la danza del bastón.

⁸ Klima J. (1964) “Sociedad y cultura de la Antigua Mesopotamia” Pág. 44. Akal.

⁹ Montero Fenollos. J.L. (2012). Breve historia de Babilonia. Madrid. Ed. Nowtilus.

¹⁰ Id N° 1 Pág. 101.

Por las representaciones halladas es difícil describir como se realizaban las batallas. Los bajorrelieves encontrados pueden considerarse que representan escenas bélicas pero son escasas las referencias que tenemos sobre sus danzas en general y de las armas en particular tanto en las representaciones como en los textos. Son escenas con filas o líneas de soldados que marcan pequeños pasos al ritmo de un arpa, levantando la pierna derecha siguiendo el ritmo dado por esta. El ejército estaba formado por la clase denominada Shublugala, sometida al soberano y que convocados cuando se preparaba una batalla tenían que acudir sin protesta alguna, recibiendo unas instrucciones mínimas para formar parte de él y también solían integrar a los esclavos. En los primeros tiempos los soldados que formaban parte del ejército no tenían una preparación física especial, por lo que sus dirigentes contrataban mercenarios.

El soldado sumerio ya tiene armas ofensivas, como el puñal, la lanza, el arco y las flechas, jabalinas, hachas con tubo de empuñadura, hondas con sus balines y la famosa espada Khopesh en forma de U. Como armas defensivas llevaban un escudo rectangular de madera y cuero, reforzado con piezas metálicas. A partir de mediados del III milenio se protegían el cuerpo con una capa rectangular de cuero con incrustaciones metálicas.

“En la placa de piedra de Mari de mediados del III milenio se observa a uno de los soldados armado con arco compuesto y flechas con puntas de bronce así como de otras armas arrojadizas de gran capacidad de penetración” (Fig. 9)

Los sumerios eran guerreros terribles, tanto a lo que respecta a su táctica como por su armamento. Fueron los inventores de la falange, que más tarde emplearían los macedonios con gran éxito. Al atacar la primera línea estaba formada por guerreros que lanzaban jabalinas, flechas y proyectiles. Le seguía el ejército en orden cerrado formado por parejas de guerreros, de los cuales uno portaba la lanza y el otro le cubría con un escudo.

En la estela de los Buitres de Girsu (2455-2424 a.C.), aparece el rey Eannatum de Lagash en la que se representa la guerra entre esta (vencedora) y Umma (vencida). En su parte superior se ve al rey victorioso presidiendo la falange sumeria, cuyos soldados llevan escudos, lanza y casco de cobre o bronce y en la parte inferior el rey se muestra sobre un carro y los soldados en lugar de lanzas llevan hachas.

En Ur los soldados llevaban capa que les cubrían ambos hombros y se cerraba en el pecho. El estandarte real de Ur de alrededor de 2600 a.C. (Fig. 10) nos muestra el desarrollo de una batalla, destacando el rey vencedor ante el cual desfila su ejército de a pie y los de los carros de combate tirados por cuatro asnos, cuyos soldados están cubiertos por capas y están armados con lanzas figurando como si estuvieran desfilando o pasando una revista militar.

En el III milenio aparecen en el norte Siria y Líbano y en el sur Palestina. Surgen ya las ciudades en ambos territorios algunas de ellas con murallas, se fabrican objetos de bronce y cerámica hecha a torno y pintadas con barniz rojo.

Alrededor del 2350 a.C. desaparece por cierto tiempo el reinado sumerio y definitivamente en el 1900 a.C. al ser controlado el país por Sargón de Akkad, aumentando las llamadas ciudades-estados.

Sobre el 2000 a.C. reciben influencia de las danzas de Egipto y Siria, apareciendo los danzantes profesionales los cuales entre otras habilidades practicaban ciertos tipos de lucha acompañados por instrumentos de percusión. Se crearon escuelas de danza en donde se practicaban tanto individualmente como en grupo, dirigidas por un

maestro (Fig. 11) tal vez acompañados por músicos tocando la lira como se puede observar en la estela de Ur (Fig. 12).

En la fase asiria durante el reinado de Tiglath Piliser III (745-727 a.C.) el ejército se dividía en: A) Elite real. B) Los tributarios al rey. C) Los mercenarios extranjeros. Se agrupaban en compañías cuyos componentes se formaban conjuntamente por lo que hay que intuir que en determinada época debieron de existir una serie de establecimientos donde los congregaban para instruirlos, por lo que debieron construir cuarteles para el ejército donde se les enseñaban a los soldados el arte militar que debían de emplear en las batallas. Los soldados reclutados en el ejército tenían la obligación de servir al rey y este les daba por su participación una cierta cantidad de tierras. Los asirios utilizaron como armamento, arcos y flechas, ondas y lanzas, puñales, espadas, etc., realizados con diverso materiales e incluso en alguno de ellos emplearon el hierro entre el 900 y el 630 a.C. Solían comenzar las batallas abriendo brechas con los carros, atacando a continuación la infantería formada en primera línea por lanceros y una segunda por arqueros y honderos y a continuación el resto de los soldados. Con la toma de Nínive en el 612 a.C. por medos y caldeos desaparece el imperio sumerio.

Del periodo neosirio entre el 939 y 609 a.C. existe una placa de bronce con relieves apotróficos de Lamashtu (Fig. 13) representándose en primera franja una hilera de soldados con lanzas en la mano y en la segunda otros cogidos por las manos, tal vez realizando danzas, como puede observarse en la localizada en Tepe Gawra de Ninive (Fig. 14) de la que sí se puede afirmar que se trata de una danza con armas.

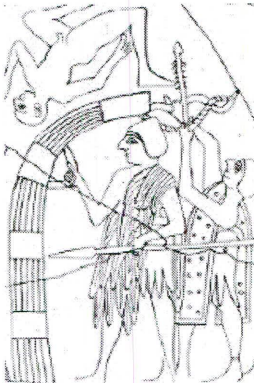


Fig. 9 Placa de Mari

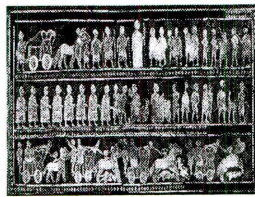


Fig. 10 Estandarte de Ur

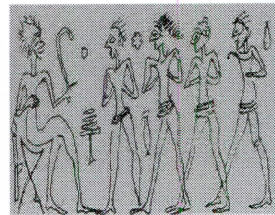


Fig. 11 Maestro de danza



Fig. 12 Tocador de lira

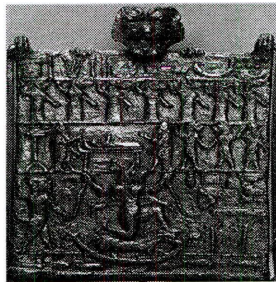


Fig. 13 Placa de Lamashtu

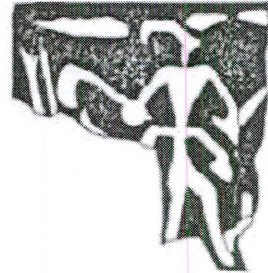


Fig. 14 Tepe Gawra

Jordania

Durante 1980 el doctor Alison Betts de la Universidad de Sydney¹¹excavó un campamento de cazadores en la actual Jordania llamado Dhuweila. Entre los objetos rescatados y depositados en el museo de Ashmolean de Oxford se encuentra una tableta de basalto datada de la mitad del VII milenio a.C. en la que hay grabadas cuatro figuras de sexo indefinido (Fig. 15). Se presentan de frente con una especie de sombreros en la cabeza, en línea, todas ellas con las piernas abiertas y dos a dos cogidas por sus manos derecha e izquierda y las otras dos sobre las caderas. Algunos autores la han recogido como una escena de danza, creemos que efectivamente es una danza típica guerrera o de caza, al considerar que en la primera pareja una de las imágenes mantiene un arco en su mano izquierda y su compañero al que parece estar unido por las manos o bien por una flecha o una lanza, e imaginamos que la cuarta figura incompleta sostenía también un arco, pues mantiene entre las dos manos con su compañero una flecha o una lanza.

Persia

A partir del siglo IX a.C. se inicia el imperio persa. Su arte tuvo influencias asirias y egipcias. En Persia los Inmortales formaban el ejército personal del rey, sobre los que ejercía una autoridad absoluta, acción que transmitía a su gobierno por lo que se caracterizaba por su despotismo de tipo militar. Entre los soldados reclutados se seleccionaba a los Inmortales que eran especialmente instruidos para las batallas como arqueros y lanceros, llevando cota de malla, gorros y una túnica, escudos de mimbre, espadas cortas y arcos con flechas de mimbre. En el reinado de Darío III se creó una infantería formada por los llamados kardakes armados con lanza o jabalina y un escudo parecido a los usados por los hoplitas griegos. Un ejemplo de soldados de infantería lo vemos representado en la figura 16 en la que posiblemente estén ejecutando una danza. En la educación de los niños persas se les enseñaba a disparar el arco, preparándolos para el combate desde los 5 a los 20 años. La eficacia del ejército persa radicaba en su caballería.

Mitra era honrada por los reyes. Invocándola hacían sus juramentos así como antes de cualquier combate con el fin de tratar de conseguir la victoria. Se le hacía una danza en la que solo participaban los hombres. Heródoto sobre el 450 a.C. nos escribía en sus Historias que el rey de Persia interpretaba la danza del escudo en el festival del dios Mitra.

En general la danza era practicada por niños, hombres y mujeres. Una de las posiciones de danza de los hombres era con las piernas encogidas, agachados y sin hacer ningún tipo de rotaciones.

Gaquet A-Fugere¹² comenta “También se puede contar con la danza en el número de los placeres de los medos, pues se entregaban a ella con mucho ardor y arrebatamiento”

En el 394 a. C. Jenofonte escribe Anábasis en cuyo libro VI¹³ nos describe una serie de danzas y entre ellas una realizada por un misio: “y al fin haciendo son con las

¹¹ BETTS ALISON V.G. (1987). “Chronique archéologique: Jordanie: Fouilles: Excavations at Dhuweila.” *Syria*. Vol. 64. Págs. 297-298.

¹² Gaquet A-Fugere A.C. (1794) “Del origen de las leyes, artes y ciencias y sus progresos en los mundos antiguos. Libro VI Págs. 312-313.

¹³ JENOFONTE. “Anábasis o Retirada de los diez mil”. Versión García Gual. Edaf 2004.

paltas, unas con otras, se ahinojaba, y luego se levantaba bailando y danzando a la manera de Persia. Todo esto lo hace al compás de la flauta”.

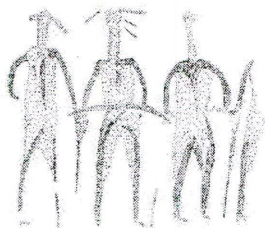


Fig. 15 Dhuweila

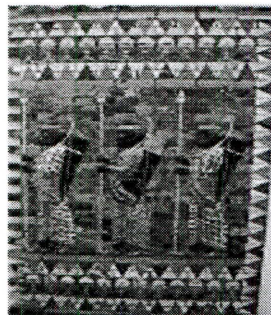


Fig. 16 Soldados armados

Israel

En el Diccionario bíblico ilustrado Holman¹⁴ se puede leer “Las líneas del frente de batalla frecuentemente presentaban soldados de infantería equipados con escudos rectangulares y acarreado lanzas que sobresalían más allá de los extremos de los escudos para presionar hacia adelante a expensas de las tropas de la primera línea de combate del enemigo”

Como armas ofensivas utilizaron arcos y flechas, hondas, jabalinas, lanzas, dagas, espadas de un filo y de dos filos, martillo o maza y hachas. Como defensivas llevaban un escudo con estructura de madera y superficie de mimbre o cuero, pudiendo ser redondos y pequeños o y rectangulares que les cubrían todo el cuerpo, armaduras y cotas de malla y un casco de cuero o metal.

Las victorias militares las solían celebrar con danzas. Las mujeres cantaban y danzaban acompañadas de instrumentos musicales, así la hija de Jefté danzó acompañada por el sonido de los panderos ante la victoria de su padre sobre los amonitas (Jueces 11:34) en el siglo XII a.C., como también lo hicieron cuando David regresó tras vencer a los filisteos (I Samuel 18:6) sobre el siglo X a.C. Los hombres también danzaban por este motivo, normalmente armados, pero sin hacer uso de sus armas como nos lo indica el libro de Judith (15:13) en la muerte de Holfenes, Judith se puso a danzar a la cabeza de todas las mujeres “mientras que los hombres de Israel seguían, provistos de sus armas, con guirnaldas y cantando”

Los hombres pudieron ejecutar unas danzas llamadas chagag como preparación de su instrucción militar, pero también esta palabra significa una variedad de marcha en formación para atacar al enemigo en las batallas.

No hemos localizado ninguna descripción de danzas de armas relacionadas con el pueblo de Israel.

¹⁴ DICCIONARIO BIBLICO ILUSTRADO HOLMAN (2014) Pág. 127. Ed. Staff.

Anatolia

En el 6500-5650 a.C. es el apogeo del neolítico en esta zona, destacándose el arte de Catal Hoyuk. El Calcolítico se desarrolla en Hacilar entre el 5400 y 4800 a.C. y el Bronce entre 3000-2500 a.C.

En Catal Hüyük (Turquía) se localizaron una serie de frescos pintados en los muros de ciertas casas, posiblemente capillas, entre los que predominaban los referidos al toro por el que debieron sentir verdadera pasión, llegando a considerarlo un Dios. Otros frescos representan el asedio de los toros salvajes, de cuyos cazadores se dice que antes se preparaban mediante danzas rituales (Fig. 17) o bien otras de caza como la danza del leopardo (Fig. 18) y la del jabalí (Fig. 19)



Fig. 17 Danza del toro

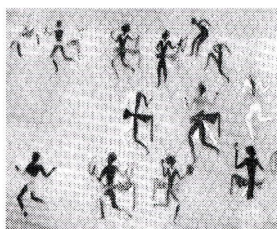


Fig. 18 Danza del leopardo

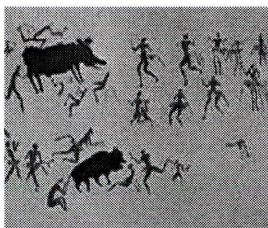


Fig. 19 Danza del jabalí

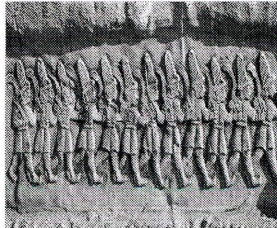


Fig. 20 Guerreros hititas

En el III milenio la zona de Troya y a donde llega su influencia se desarrolla una economía mixta, una metalurgia del cobre utilizado en la fabricación de puñales, hachas, cuchillos, puntas de lanza, etc., se crean las primeras piezas de bronce y aparecen las ciudades-estado.

Sobre 2900-2800 aparecen los hititas ocupando la zona central de Asia Menor, pueblo indoeuropeo que se fusionan con los indígenas hattis. En el 2500 a.C. desarrollan la metalurgia del hierro pero no es hasta el 1300 a.C. que es utilizado para la fabricación de armas. Sobre el 1500 a.C. el Estado se centra en un rey asistido por la nobleza que puede designar a su heredero y al que corresponde la jefatura militar sobre soldados profesionales que ya utilizan espadas. En el Santuario de Yazilikaya datado del 1300 a.C. aparecen grabados de procesiones, de diosas y entre ellas un joven con un hacha de doble filo en la mano y otras evidencias lo que sugieren posibles representaciones de danzas. En una escena (Fig. 20) encontramos una serie de soldados hititas tal vez en formación o realizando un paso de una danza de espadas. En las tablillas localizadas se describe la fiesta de la primavera en la que se realizaban danzas. Sobre el 1200 a.C. desaparecen como pueblo por las invasiones de los pueblos del mar, garga y frigios.

China

Aunque el neolítico asiático en China surge entre el VII y VI milenio a.C. no es hasta la cultura de Longshan entre el 5000 y 3500 a. C. en la que ya se usa el torno del alfarero consiguiendo una cerámica lisa, negra y sin decoración, se conoce la metalurgia del cobre y se edifican murallas alrededor de los poblados, lo que lleva implícito la guerra. Entre el V y III milenio se desarrolla la cultura de Yangchao en donde en su fase de Majiayao ya aparecen utensilios de bronce así como cerámicas pintadas en donde por vez primera hay representaciones humanas, algunas de las cuales están posiblemente relacionadas con danzas, como la de los chamanes (Fig. 21) o, como la descubierta en el yacimiento de Sun Chia Chai en la que unos grupos de danzantes con plumas en la cabeza danzan en corro cogidos por las manos, golpeando el suelo con los pies al ritmo de instrumentos musicales. Más tarde con la cultura de Liangzhu 3300 a 2200 a.C. es cuando se tiene idea de la práctica de la danza, no porque hubiese representaciones de esta sino por haberse encontrado una serie de manufacturas y construcciones usadas en ciertos rituales practicados en aquellas épocas.

Aunque las primeras referencias históricas se remontan al reino de Yaou del 2207 a.C. los inicios comienzan en el 2357 a. C., pues todo lo que ocurrió anteriormente a esta fecha entra dentro de lo mítico.

En el milenio I, durante las dinastías Shang y Chou se tienen referencias sobre la existencia de danzas militares en la que los danzantes portaban espadas realizando avances y retrocesos lo que les servía como instrucción militar.



Fig. 21 Chamanes



Fig. 22 Guerreros de Huashan

Posteriormente con las dinastías Han y Tang¹⁵ “Los hijos de los príncipes y de los altos dignatarios imitan lo que hace normalmente el soberano; ellos se reúnen en el palacio en una sala situada a oriente; según las estaciones se ejercitan en las danzas que representan las acciones de los guerreros y las maniobras militares, y después también representan las lentas costumbres de las letras. La sesión de otoño esta sobre todo destinada al estudio de la música y de la danza; se busca las aptitudes de cada uno de los alumnos, por el gusto, su facilidad, con el fin de asignarle el género de danza que el podrá desenvolverse mejor... Había un cuerpo de danzarinnes fijos en el palacio a cargo de un maestro de música dependiente de un mandarín el cual estaba encargado de enseñar a los danzantes a tocar el tambor”. En la educación de los niños intervienen,

¹⁵ LAVIGNAC A-DE LA LAURENCIE L. (1930). Encyclopedie de la musique et dictionnaire du conservatoire. Tomo X. M.BERNAY “La danse” Pág. 3412. Librairie Delagrave. Paris.

entre otras, seis danzas, una de las cuales es la danza de armas. En general comienzan por un movimiento lento que poco a poco se va acelerando”.

De la región de Huashan hay una serie de pinturas datadas de los últimos siglos a.C., como la que aquí traemos representando un guerrero (Fig. 22) llevando espada que parece realizar una danza.

India

En la India comienza la agricultura en el VII milenio A.C y a través del neolítico entre el V-IV milenio a.C. se sigue pintando la cueva de Bhimbetka en una de cuyas pinturas hay una escena de caza o tal vez de danza (Fig. 23). Más tarde durante la edad de Bronce entre el 3300 y el 1300 a.C. se desarrollan las culturas del valle del Indo, tanto en Mohenjodaro (India) como en Harappa (Pakistan) ambas datadas sobre el 2500 a. C. y de las que algunos investigadores nos indican que celebraban danzas de caza y guerreras.

En la India ariana en ciertas fiestas grupos de jóvenes danzan con armas representando los espíritus de los difuntos del clan y en particular de los guerreros muertos en las luchas tribales¹⁶.

África

La neolitización de África pudo iniciarse sobre el 7000 a. C. por parte de los habitantes del Magreb y del Sahara, que continúan con la producción de cerámica ya iniciada durante el mesolítico, comenzando con la domesticación de animales pero sin perder su movilidad al hacerse seminómadas y terminando por último por implantar la agricultura en los lugares más propicios para su desarrollo como el norte del Magreb, Sahel, valle del Nilo y Jartum, e incluso hoy en día se cree posible que antes de su implantación los habitantes ya cultivaban el mijo, arroz africano, el sésamo, la sandía y algunos tubérculos en especial en la zona comprendida entre el sur del Sahara y el Ecuador.

La cuna del arte rupestre del norte de África fue la región de Oran y la parte central de Argelia alrededor de los 5200 a. C., y no en la zona del llamado Neolítico Capsiense, extendiéndose su influencia al sur, este y oeste creando unos estilos especiales que nada tienen que ver con el capsense.

Destacan tres zonas con posibles representaciones de danza a) El Gran Atlas que comprende Marruecos, Argelia y Túnez. b) El Sahara, en su parte occidental, Mauritania, al este el desierto de Libia y al sur el Sahel en especial Níger, Mali, Chad y Sudan y c) Libia en las regiones de Wadi Sera, Fezzan, y Tibesti y Egipto en los oasis de su desierto y en las cuevas del valle del Nilo. Veamos algunas de ellas.

En el desierto del Sahara en la meseta de Tassili n'Ajjer en el SE. de Argelia hay unas 15000 representaciones rupestres entre dibujos y grabados desde el VIII milenio y entre ellos los pintados entre el 5200 y 3800 a. periodo considerado del neolítico en esta zona de las cuales hemos seleccionado varias de Tassili (Fig. 24-27), así como en Libia (Fig. 28) que por los movimientos y posturas que adoptan hemos de suponer que están danzando.

¹⁶ SCHRÖDER L. (1908) "Mysterium and Minus im Rigueda". Pág. 22.

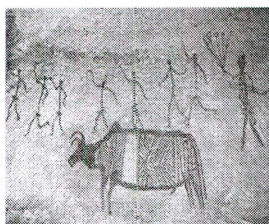


Fig. 23 La caza

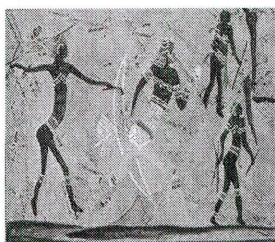


Fig. 24 Guerreros

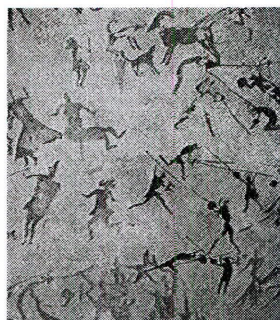


Fig. 25 Lucha

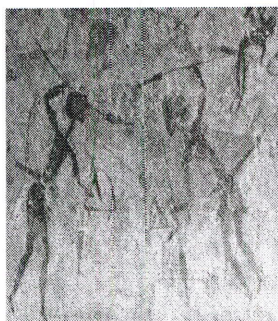


Fig. 26 Combate singular



Fig. 27 Guerrero



Fig. 28. Sahara. Libia

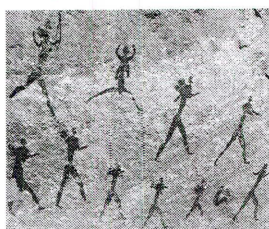


Fig. 29 Tribu san. Mozambique

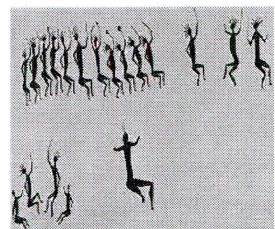


Fig. 30 Con macanas 1

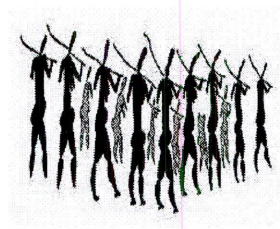


Fig. 31. Con macanas 2

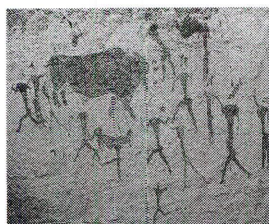


Fig. 32. Caza con lanzas

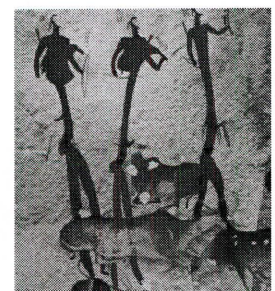


Fig. 33 Caza con flechas

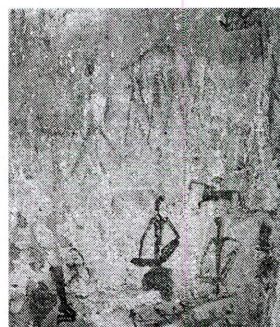


Fig. 34 Danza con tambores

Las pinturas de Tassili del VI milenio probablemente influenciaron en el arte levantino español cuando predominan los animales salvajes, los bóvidos y escenas de

caza.

La influencia sahariense se extiende hasta la costa dando lugar al Neolítico Mediterráneo vinculado a Europa a través de la cerámica cardiar.

A partir del 3400 a. C. debido a la gran sequía que padece la zona sahariana los habitantes del Atlas comienzan a emigrar transmitiendo su cultura entre otros países, al Chad, Mozambique, (Fig. 29), en diversas oleadas y tiempos, hasta mediados del primer milenio.

Aunque las regiones de las sabanas de África Central y del Sur son muy retrasadas respecto al resto de África y sirva como ejemplo que en este último llega la agricultura en el siglo IX o X d. C. y el uso del hierro en el 200 d.C., a mediados del VI milenio la cultura san desarrollada por uno de sus pueblos, los bosquimanos, la establecen en el cono sur dejando una serie de pinturas rupestres entre el 2000 y 1000 a. C. como las representaciones de caza con armas en Sudáfrica (Fig. 30) la cual refleja claramente una danza armada con macanas, como la figura 31 y con lanzas la 32, la región de Drakesbert en África del Sur.(Fig. 33), en Zimbabue y Namibia (Fig. 34) en la que la danza se ejecuta al ritmo de los tambores.

Egipto

Ya sobre el 13.000 a.C. se sabe que en el valle inferior del Nilo se usaban machacadores y muelas de granos y sobre el 10.000 a.C. molinos de piedra y hoces, no es hasta mediados del V milenio cuando se hallaron granos de trigo y cebada en las orillas del lago Fayun, cuyos habitantes tenían un cierto número de animales domesticados y practicaban la pesca y la caza.

Entre el 3500 y 3100 a.C. las pinturas de las cerámicas nos indican la existencia de pequeños estados, apenas unificados y sin un poder centralizado, con todo lo que ello implica como hacer la guerra entre ellos con el fin de conseguir ganado y tierras y por fin siglos más tarde, entre el 3100 y 2900, se consiguen la unión a partir de la fundación de la primera dinastía por el rey Escorpión.

En la narración de Weni de la VI dinastía datado entre 2345 y 2190 se indica que hubo enfrentamiento de los egipcios contra sus vecinos: “Contra los habitantes de las arenas porque se rebelaban con frecuencia”, así como en los textos de execración se mencionan luchas contra los libios y nubios.

Las armas más utilizadas por el ejército fueron, la jabalina con asta de madera y hoja de doble filo, la cuchilla insertada en un mango de madera, puñal de doble filo a veces con mangos de madera, el arco que pasó de simple a compuesto a partir de las dinastías XVII y XVIII, flechas de caña con puntas de sílex, hueso o metal, hojas de lanza de metal (2000 a.C.), de los que tenemos una magnífica representación portadas por los soldados de ejército de aquella época encontrada en la tumba Mesehti (Fig. 35). Tras la invasión de los hicsos que ocuparon el país entre el 1720 y el 1560 a.C. introdujeron el carro que llevado por dos hombres, el auriga y un soldado armado, la dinastía XVIII, empezó a formar un verdadero y efectivo ejército. A partir de Imperio Nuevo se utiliza una pieza de cuero para proteger el antebrazo del arquero, así como el carcaj. En Imperio Medio ya se usa el escudo rectangular y en la época tardía llevaban coraza y casco. Una posible danza datada sobre el 1250 a.C. del ejército de Ramsés II en armas es la representación que traemos (Fig. 36).

Los soldados (Fig. 37) se adiestraban en la lucha como una parte más de su formación militar en el Imperio Nuevo, entre el 1550 y 700 a.C. coetáneo con las culturas minoica, micénica y con la de Israel en la época de los patriarcas y jueces, con posibles influencias entre ellos respecto a la evolución de las armas.

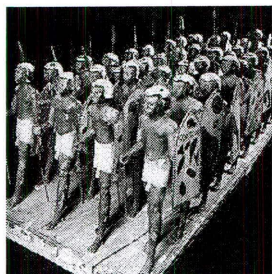


Fig. 35 Tumba de Mesehti

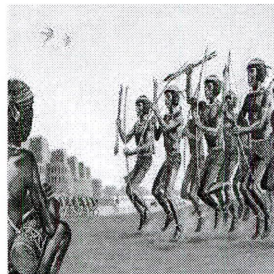


Fig. 36 Guerreros de Ramsés II

Hay un incremento del ejército a partir de la dinastía XVIII y en especial a partir del 1500 a.C. con la expulsión de los hicsos, así como un aumento e introducción de nuevas armas (carro).

A través del tiempo los egipcios en sus enfrentamiento contra otros pueblos han utilizado como armas ofensivas, palos, mazas, lanzas, bastones largos, hondas, jabalinas, arcos y flechas, dardos, hachas, puñales, espadas curvas (Kepres), boomerang etc.. y como defensivas escudos rectangulares con la parte superior redondeada, escudos circulares, mallas, cascos y escudos circulares.

Desde el IV y III milenio sabemos que existen representaciones de danzas y las de armas ya se realizaban desde el periodo pre faraónico. En los enterramientos realizados entre el 3100 al 2700 a. C. se han localizado plaquetas en donde se representan escenas de lucha.

En el periodo predinástico ya usaban el boomerang, fabricado con madera y era utilizado en la caza y en la guerra existiendo danzas de boomerang en un relieve del templo de Niusire (2453-2422 a. C.) y en tumba de la reina Khentikaus (2445-2221 a.C.) (Fig. 38)

En el Egipto antiguo las fuentes de las danzas son las pinturas sobre los muros y en algunos textos, posteriormente en los relieves de las tumbas, en las estelas de las estatuas, textos de las pirámides, papiros, etc... En el Imperio Antiguo (2755-2225 a.C.), coetáneo con las culturas de Sumeria y Babilonia, aparecen ya las que podrían considerarse las danzas más antiguas de armas escritas en los textos de las pirámides.

Entre la V y VIII dinastía (2500 a 2200 a.C.) datan los textos de las Pirámides en los que ya se mencionan ¹⁷“el uso del bastón de combate por parte de Horus (y Seth) o los luchadores de Letópolis”. “En el antiguo Egipto, el uso del bastón era característico entre los hombres. Los nobles portaban este arma para demostrar autoridad, se castigaba a los delincuentes menores con azotes, a los colegiales se les obligaba a estudiar empleando el bastón como castigo y los soldados contaban con un amplio arsenal de bastones y lanzas entre su armamento “y “quizá la lucha con palos o bastón (Fig. 39) tuviera un papel importante en la formación militar del ejército egipcio”.

¹⁷ MARTIN GONZÁLEZ P. (2013) “Artes marciales en el antiguo Egipto” Arqueología. UNED.

“Curiosamente en Egipto no se percibe el eco frecuente de danzas de guerra, mientras que se prodigan, hasta la saciedad las escenas bélicas y de exaltación de las victorias del faraón frente a sus enemigos” “...en el Imperio Medio (2050-1750 a.C.)...los soldados, que sin más impedimento que sus faldellines cortos, sus arcos y flechas, a veces, y otras espadas y escudos, pisan la oscura tierra egipcia con sus pies, también desnudos, sin el menor indicio de un acompañamiento de música de trompetas. Sin embargo, no faltan algunas representaciones de “danzas guerreras” tales como las que decoran algunos paneles del templo de Luxor en Tebas.”¹⁸

En el templo de Bouto¹⁹ “hay una representación de un combate ritual que se danzaba anualmente para celebrar la llegada de la primavera”

En Beni Hassan hay dos tumbas de las dinastías XI y XII (2025-1750 a.C.) con danzas guerreras: en la de del noble Khiti (tumba 15) es ejecutada por soldados saltando con arcos y flechas, es una danza de arqueros en donde uno de los guerreros ejecuta un salto con una de las piernas encogidas, otro esta con una rodilla en tierra flexionada, otro da un pequeño salto, todos ellos con un haz de flechas en su mano izquierda y sujetando el arco con la derecha y el primero trata de tensar su arco empujándolo con la rodilla y su brazo izquierdo. De allí procede la representación de la danza de palos que incluimos (Fig. 40). Aunque madame Bernay²⁰ considera que la representación es solamente un acto de exaltación, de entusiasmo militar y momentáneo al opinar que los egipcios jamás han conocido danzas militares como la pírrica o el tripudio, otros autores con los que nos identificamos, consideramos que era una danza efectuada antes de la batalla.

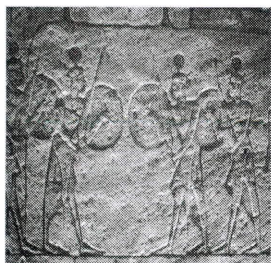


Fig. 37. Guerreros

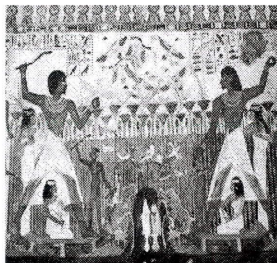


Fig. 38. Boomerang o bastón?

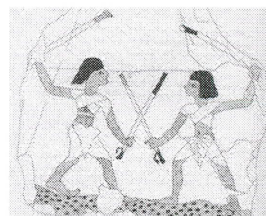


Fig. 39. Palos

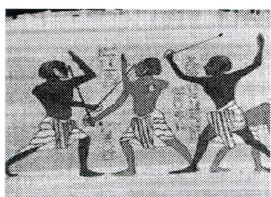


Fig. 40. Bastón de Beni Hassan



Fig. 41. Bastón de Hathor



Fig. 42. Tahtiyb en Oriente Medio

¹⁸ GONZÁLEZ SERRANO P. (1994) “La música y la danza en el antiguo Egipto: Espacio, tiempo y forma”. Serie II Historia Antigua. T. 7 Pág. 426.

¹⁹ DRIOTON. (1943) “Las fiestas de Bonto”. Boletín del Instituto de Egipto. N° 25 Pág. 6.

²⁰ Id 15 Pág. 343.

De templo de Hathor traemos otra representación de la danza con bastones datada del 1500 a.C. (Fig. 41)

“Pueden apreciarse luchadores con bastón (corto) en el yacimiento de Amarna (1350 a.C.) “La tumba de Kheruef, situada en Sheikh Abd-el-Gurna, correspondiente a la dinastía XVIII (1550-1250 a.C.), muestra a varios luchadores armados con bastón de papiro, realizando una demostración en la ceremonia del levantamiento del Pilar de Djed de Amenhotep III”. “La presencia de dos árbitros en la contienda y los breves comentarios que acompañan a la escena sugieren que el combate se regía por un sistema de puntuación.”

En uno de los obeliscos de Luxor perteneciente a su templo, construido en 1260 a.C. y hoy en la plaza de la Concordia de París puede observarse a dos sacerdotes practicando la danza de palos de la que se conoce varios movimientos de ataque, defensa y esquivo. En Luxor hay representaciones de danzadores con mazas y boomerang figurando en el cortejo de la visita anual que se hacía al dios Amón.

En la hipóstila del templo de Medinet Habu hay tres parejas combatiendo con bastones y un árbitro controlando la lucha, entreteniéndolo a Ramsés III, datado sobre el 1150 a.C.

“La lucha con bastón continuó en el periodo ptolemaico y permitió al historiador Heródoto (Historias II: 63) ser testigo de ello (sobre el 450 a.C.) en Papremis, durante el dominio persa de Egipto, aunque no comprendió el ritual de esta lucha”

“Aunque algunos luchadores utilizan un bastón en cada mano, los más pesados debieron utilizarse con dos brazos. No obstante, la mayoría luchaba con un bastón cogido por la mano derecha y un escudo protector fijado en el brazo izquierdo, que ocuparía desde el codo hasta los dedos. Las ilustraciones sugieren que el metón y la frente fueron objeto de una mayor protección. Alguno de los bastones de combate tenían curvado los extremos, pero en el Imperio Nuevo, la mayoría eran rectos y tenían a menudo un guardamanos para facilitar el agarre y proteger los dedos de las manos”.

Vemos a través de los diversos escritos e imágenes que las danzas con palos o bastones se ejecutaban por parejas o grupos de hombres, no apareciendo las mixtas de hombre y mujer, aunque ya en el periodo tardío se dieron casos de su interpretación por parejas de mujeres.

El arte egipcio Tahtiyb (Fig. 42) o danza con varas de cañas conocidas como “an asa” es actualmente bailada en el Said (Alto Egipto) y en Oriente Próximo. Si la imagen la comparamos con las anteriores solo difiere en las vestimentas usadas.

El Neolítico en Europa

La mayoría de los autores consideran que su introducción fue un proceso de colonización procedente de Oriente Próximo, aunque está constatado que el origen de la domesticación de los bóvidos se realizó en Europa y que en el mismo periodo ya consumían ciertas leguminosas.

Sobre el VI milenio se inició en Grecia y sur de los Balcanes (7000-5500 a.C.) el grupo de Sesklo y Starçevo-Korös. En el V milenio por una parte se extendió a la cuenca del Mediterráneo (6000-4800 a.C.) desarrollando las cerámicas cardiales e impresas y en Europa Central (5400-4800 a.C.) con las características cerámicas de bandas y por último después del 4800 a.C. hasta el 2900 a.C. se fue extendiendo hasta la

zona templada del norte. En una fase posterior comprendida entre el 4500 y el 3000 a.C. el Neolítico europeo se estabiliza, apareciendo la división de clases con predominio de unas sobre otras.

A partir del VI milenio aparece en la cerámica producida en Europa bien sea impresa, incisa o pintada una gran representación de la figura humana, pero han de pasar varios milenios antes de encontrar representaciones de danzas con armas.

El neolítico desarrollado entre Irán y Turquía se expande hacia Europa en varias oleadas y milenios, de tal modo que cuando en esta está prácticamente implantado, en el Próximo Oriente y en los valles de Mesopotamia habían entrado ya en los inicios de su historia. Sobre el 7000 a. C. llega a Chipre desde el Próximo Oriente a través del Levante Prececerámico B, en el 6500 a.C. a Grecia a través del Egeo desde Anatolia oriental y en el 6100 a. C. a Creta desde el sur de Anatolia y a partir de estas su difusión se realiza por dos vías, una por Grecia y los Balcanes que seguirá por los valles del Danubio y el Rin, y la otra por las islas y costa del norte del Mediterráneo, por lo que hay que pensar que ya antes de este periodo existía alguna forma de navegar por el Mediterráneo con el fin de buscar nuevas tierras para desarrollar o adaptar su cultura, ritos y danzas neolíticas a las culturas autóctonas o formando núcleos independientes ya que en muchos casos, al mismo tiempo los aborígenes siguen su desarrollo como cazadores recolectores. Hay una tercera vía que partiendo de las culturas norteafricanas y atravesando el Mediterráneo llega a las costas de la Península Ibérica.

Entre el 3300 y 2000 a.C. se realizan cambios económicos, sociales e ideológicos, con marcadas diferencias entre los pueblos del este y sur y los de oeste y norte. Hay un incremento en la producción, dando origen a la especialización, desigualdades en el orden social y asentamientos fortificados.

Las armas de cobre pasan a ser de bronce, incrementase su fabricación no solamente para presionar a los habitantes de sus propios poblados con el fin de conseguir una mayor explotación de los recursos sino para expansionarse mediante guerras.

En el II milenio se generaliza la metalurgia del bronce, los poblados evolucionan estructuralmente y se incrementa en ellos el número de habitantes, dando lugar a una mayor producción con especialización del trabajo y apareciendo en algunas zonas un incremento de la organización y control por parte de jerarquías e instituciones estatales no solo en los medios productivos sino del comercio entre poblaciones, dando lugar como consecuencia de este a influencias entre regiones tanto culturales como sociales.

En Europa a partir del 1500 a.C. ya en el Bronce Final, la espada fue el arma preferida por los diversos pueblos. Hacia el 1200 a.C. la cultura a nivel europeo se homogeniza al producirse útiles muy semejantes tanto de cerámica como metálicos debido a la gran eficacia de los intercambios comerciales entre poblados.

Entre el 800 y 600 a.C. parten de Ucrania grupos de escitas extendiéndose por las zonas comprendidas por los ríos Saona, Po y Danubio desarrollase la cultura de Hallstatt que se caracteriza porque en casi todas las regiones comprendidas se extiende la metalurgia del hierro, aparecen ciudades de tamaño medio cuyos habitantes sin centralismos de ningún tipo se dedican a la industria, producción y comercio. Posteriormente entre el 600 y 450 a.C. estas ciudades se consolidan.

En la segunda Edad del Hierro entre el 450 y 15 a.C. con una fuerte influencia italiana aparece la cultura de la Tene con origen en los Alpes, caracterizándose por ser

una cultura prácticamente celta, en la que las anteriores ciudades se convierten en urbes, que según ciertos investigadores serán posteriormente las capitales de celtas, galos y germanos. Se extiende por el centro y algunas regiones del este de Europa, Gran Bretaña, Francia y el oeste de la Península Ibérica.

Procedentes de Escandinavia en los inicios de la Era Cristiana los godos llegan al Vistula y ya en el siglo III d.C. se documentan sus enfrentamientos con los romanos.

Las primeras referencias que se tienen sobre los eslavos son de los primeros siglos de la Era Cristiana y se supone que las regiones que ocuparon las realizaron después de las migraciones germánicas, es decir, en el siglo VI d.C.

Cuando se comienza a conocer la historia de los diferentes pueblos europeos lo hacen de forma independiente cada uno de ellos como si no hubiesen tenido un origen o cultura común, lo que nos hace creer que sus danzas diferían las una de las otras.

En su evolución cabe señalar la existencia de diferentes regiones con un sincronismo relativo, así:

a) Los Balcanes y Europa Oriental.- Destaca el grupo de Starçevo (Yugoslavia, Hungría, Rumania y Bulgaria)-Korös, Sus inicios comienzan en los inicios del VI milenio y se desarrollan hasta el 4500 a.C. Entre esta fecha y el 3500 a.C. destaca el grupo Vinca en el que aparecen cerámica pintada y armas de cobre, existiendo ya una jerarquía en algunos poblados, y la existencia de un comercio controlados por las elites.

A mediados del III milenio aparecen los grupos de las estepas dando lugar a la llamada cultura de lo Kurganes, invadiendo militarmente desde el oeste de Rusia, Rumania, Bulgaria hasta la Rusia meridional, e introduciendo la cerámica cordada y posiblemente el carro, el caballo y una metalurgia muy desarrollada. El arma característica de estos pueblos es el hacha-martillo, utilizando también hachas de doble filo, mazas perforadas, puñales, y cuchillos en principio de cobre y sobre el 2000 a.C. de bronce.

Entre 1550 y 1400 a.C. en Hungría, Rumania y los Balcanes se fabrican espadas y puñales de cobre, apareciendo poblados fortificados entre los que destacan los de Otamani y Monteoru, en donde en este último con una sociedad muy militarizada todavía se siguen usando hachas planas de cobre.

b) Europa central, occidental-Entre el 6000 y 4000 a.C. se corresponde con el grupo de la cerámica de Bandas de Polonia, parte de Hungría, Checoslovaquia, Alemania, Austria, Holanda, Suecia, Alpes y valle del Rin. En el 3900 a.C. empiezan a aparecer empalizadas y fosos, es decir, guerra entre poblaciones y siglos más tarde aparecen una serie de armas defensivas como las mazas discoidales, hachas perforadas etc., lo que sugiere un aumento de las hostilidades. Sobre el 2900 a.C. empiezan a trabajar la cerámica cordada procedente de Polonia.

En Europa Central aparece el complejo de Unitice entre 1900 y 1450 a.C. en cuyos inicios hay escasos productos de cobre, con poblados muy pequeños. Más tarde se especializan en el trabajo del cobre. El control social lo ejerce una minoría que ejerce su poder para la fabricación de armas en serie. Más tarde, entre 1450 y 1250 a.C. se desarrolla la civilización de los túmulos, apareciendo en las tumbas de los jefes tribales armas de bronce, fabricando a partir del 1400 a.C. hachas de talón y espadas, dagas y estoques largos. Desde el siglo XIII a.C. se incrementan las fortificaciones y las armas por lo que se considera que hay una gran conflictividad entre los diversos pueblos.

Hacia 1250 a.C. hace su aparición la civilización de los Campos de Urnas en Alemania, Austria y Checoslovaquia, que se supone celta, iniciándose la fabricación de objetos de bronce huecos, aumenta la fabricación de armas así como las fortificaciones, por lo que se intuye una serie de enfrentamientos entre poblados. Es típica la espada con empuñadura de lengua así como la de empuñadura maciza, hachas, puntas de lanza y cuchillos, utilizándose como armas defensivas el escudo redondo, yelmo de bronce, con cimera y protector de los laterales de la cara. Se extiende por toda Europa y siglos más tarde aun los habitantes de estas regiones siguen viviendo en aldeas independientes y autosuficientes sin una significativa jerarquía, a excepción de la parte oriental y el norte de Escandinavia. Comienza a utilizarse el arado y las hoces metálicas.

Al final de la Edad del Bronce, sobre el 800 a.C. comienzan las migraciones germánicas hacia el sur desde el norte europeo, desplazando a los celtas de sus asentamientos por lo que tienen que trasladarse a Gran Bretaña, Francia y España.

Los ejércitos germanos estaban formados por 10 bloques de 100 hombres en líneas de 20 en ancho por 50 en profundidad. A veces para defenderse formaban el llamado erizo en el que cada bloque se disponía en círculo con las lanzas hacia el exterior y otras para atacar se disponían en cuña. Los soldados más jóvenes iban armados de jabalinas y lanzas, protegiéndose con un escudo de madera hexagonal, los veteranos llevaban además espada y puñal y los de la guardia personal de los jefes y reyes además de las armas anteriores se cubrían con cotas de malla.

Los germanos realizaban danzas normalmente durante los ritos de los campos, en especial en la recogida de las cosechas, pues sobre la última carga de grano los campesinos formaban una figura en anillo y danzaban, así como delante de las tumbas. Tácito en el 98 d.C. describe en el capítulo XXIV de su *Germania* o "De las costumbres, sitios y pueblos de Germania" la danza que realizan con espada: "...genus spectaculorum unum atque in omni coetu ídem: nudi iuvenes, quibus id iudierum est, inter gladios se atque infestas frameas saltu iaciunt..." Los jóvenes desnudos, entrenados para ciertos ejercicios, danzan entre las espadas y las lanzas, dirigidas contra ellos. La práctica engendra habilidad, destreza y gracia, pero no son profesionales y no reciben pago. Tienen como única recompensa el placer que dan a los espectadores..." Posiblemente sea una práctica de iniciación de los jóvenes guerreros, aunque algunos investigadores la asocian a los ritos de fertilidad de las fiestas del solsticio de invierno y otros añaden que se ejecutaban con acompañamiento musical de un cuerno y un tambor.

En una fase posterior aparecen las culturas de Hallstatt (800-600 a.C.) y la Tene (450-15 a.C.) correspondientes a la Edad del Hierro en Europa. En sus inicios las espadas seguían siendo de bronce y luego de hierro caracterizándose por su longitud de más de un metro, sustituidas más tarde por otras más cortas, punzantes con puño en forma de herradura. También son fabricadas de hierro las puntas de lanza, largas y estrechas, cuchillos y hachas de diversas formas.

En la Tene se desarrolla el pueblo celta, formada por una sociedad de hombres libres, ganaderos, agricultores con una explotación colectiva de la tierra, muy combatientes e identificados por el uso que hacían de la espada aunque también utilizaron la maza, lanza y escudo, dirigidos por una oligarquía aristocrática y por unos hechiceros espirituales que formaban una verdadera casta, los druidas. En la batalla comenzaban lanzando las jabalinas (Fig. 43) para continuar con un combate cuerpo a cuerpo utilizando el corte de la espada y acompañándose de otra más corta con la que

atacaban con la punta. El enfrentamiento lo hacían con formaciones dispersas, estando constituida la unidad de base por pequeños grupos dirigido por un guerrero equipado para el combate de cerca. Este sistema de ataque lo cambian al principio del siglo IV a.C. cuando penetran en Italia al ser sus formaciones más compactas y lógicas. Al mismo tiempo que atacan hacen un ruido infernal con el fin de asustar aún más al enemigo. Datado del siglo II a.C. se localizó el caldero de Gundestrup, (Fig. 44) perteneciente a la cultura celta, en el que se puede apreciar en el panel interior la hilera de los citados soldados que marchan o danzan al son del ritmo marcado por los tres músicos que les acompañan. Esta escena para ciertos autores indica como los guerreros muertos son sumergidos en el caldero con el fin de conseguir su resurrección, mientras para otros es una especie de bautismo que deben realizar los jóvenes cuando se inician como guerreros.

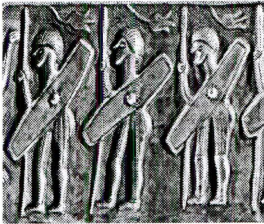


Fig. 43 Celtas con jabalinas

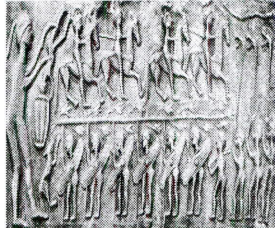


Fig. 44 Caldero de Gundestrup

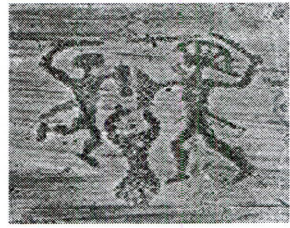


Fig. 45 Combate con árbitro

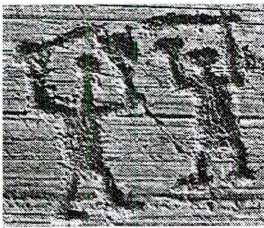


Fig. 46 Combate singular

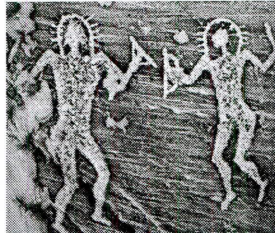


Fig. 47 Combate danzado



Fig. 48 Combate armado

En la Europa Central la música y la danza están asociadas a ritos. En el sur de Alemania y en el norte de Francia se pueden ver cerámicas con grupos que danzan al son de la lira de cuatro cuerdas, la flauta del pan, la flauta, y a veces se acompañan con el cuerno y las trompetas usadas en las batallas.

c) EL Mediterráneo.-Entre el 6000 y el 4000 a.C. destaca el grupo de la cerámica cardial en Italia, Córcega, Cerdeña, Sicilia, Malta, Francia, España (antes que esta hay la llamada cerámica a la almagra) y Portugal. Entre el 3900 y 2900 a.C. apenas hay avances en las especializaciones y las relaciones con otros pueblos son mínimas.

En Italia en la región de Val Camonica a partir del IV milenio se empiezan a realizar una serie de petroglifos y específicamente entre el 2500 y 1000 a.C., es decir, en el periodo comprendido entre la Edad del Bronce y la del Hierro en esta zona aparecen esculpidos combates singulares con figuras humanas esquemáticas portando armas (Figs.45-46), alguna de ellas incluso parece estar danzando (Fig. 47). En los grabados de Val Camonica aparecen puñales, alabardas, datadas entre 1800 y 1450 a.C.

Sobre el 2500 a.C. en Francia exceptuando las tierras al este en el resto aparece la metalurgia del cobre y se realizan intercambio interregionales; en España se desarrolla el poblado fortificado de los Millares en donde se han localizado armas y

útiles de cobre y cerámica con figuras geométricas y cerámica campaniforme; en Portugal se localiza en el grupo de Vilanova poblados fortificados y siguen con la construcciones de megalitos; en Italia se localizan armas de cobre, cerámica sin apenas decoración y hay escasa muestras del vaso campaniforme; en la isla de Cerdeña se extrae el estaño y el plomo; en Sicilia destaca ciertos útiles de cerámica con asas con estrías y en Malta se construyen templos megalíticos y aun no utilizan el cobre.

En el Mediterráneo Central y Occidental la metalurgia esta poco desarrollada y tiene influencias centroeuropeas en la fabricación de las hachas de reborde y puñales de enmangue metálico.

En el periodo de Hallstatt a lo largo de la costa mediterránea con influencia griega e itálica aparecen los pueblos ligures, vénetos, ilirios y retos

En la Península Ibérica entre 1900 y 1300 a.C. se producen artefactos hechos con bronce arsenical como albardas, espadas, hachas y puñales, destacando la cultura de Algar trabajando el bronce hecho con estaño iniciándose siglos más tarde relaciones comerciales con Tartesos. Ya en el Bronce final en los inicios del primer milenio y en la primera fase de la del Hierro mientras que los territorios atlánticos siguen con el bronce en los alrededores del bajo Guadalquivir se desarrolla a partir del siglo VIII a.C., con influencias fenicias, Tartesos, dirigida por una elite y una gran jerarquización social, dará origen más tarde a la cultura de los turdetanos y posteriormente con las influencias griegas aparecerá la cultura de los iberos.

En Italia entre el 1300 y 800 a.C. se desarrolla la metalurgia del bronce y aparece la cultura Villanoviana (900-500 a.C.) con poblados en lugares elevados y cerca de los ríos, destacando por sus trabajos con los metales, bronce, oro y plata y más tarde se pone en práctica la metalurgia del hierro y en cuanto a las armas son verdaderos especialistas como revelan las encontradas en sus tumbas como las espadas de antenas, yelmos con cresta y puñales de hoja triangular. A partir del siglo VI a.C. será la base que dará lugar a la cultura etrusca.

En la primera Edad del hierro aparece la cultura de las Sitilas influenciada por la de Hallstatt, destacando en principio, entre los siglos VII a IV a.C. por la fabricación de cascos y puñales y a partir del IV por la fabricación de pequeños guerreros armados en diferentes posiciones.

En las islas de Córcega, Cerdeña, Mallorca y Menorca durante el primer milenio se desarrolla la metalurgia de cobre, e incluso en Cerdeña se utiliza el método de la cera perdida. El bronce normalmente es utilizado para la fabricación de armas y ciertos ornamentos de lujo pero no para confeccionar aperos agrícolas que los siguen haciendo de piedra.

d) El Báltico, Suiza y Europa atlántica

En el VI y V milenio siguen sus habitantes como cazadores-recolectores, en especial los que vivieron entre Escandinavia y Rusia demostraron una gran capacidad para adaptarse a los fríos imperantes en aquellas zonas. Entre el IV y mitad del III milenio comienza a desarrollarse la agricultura y la domesticación de ciertos animales, en especial los bóvidos, ovejas y cerdos, sin que aparezca prácticamente algún tipo de especialización.

En Gran Bretaña durante el III milenio se desarrolla grupos megalíticos y construyen recintos circulares, ovals y elipsoidales.

Las regiones del norte de Europa fueron las últimas en donde llegó el uso del bronce. En los petroglifos del fiordo de Alta de Noruega, realizados entre el 4300 y 500 a.C., se puede observar algunas representaciones de guerreros combatiendo con flechas y lanzas (Fig. 48) y posiblemente danzando con ellas (Fig. 49).



Fig. 49 Combate danzado



Fig. 50 Lucha armada

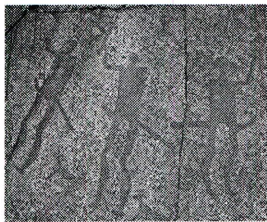


Fig. 51 Caza con armas

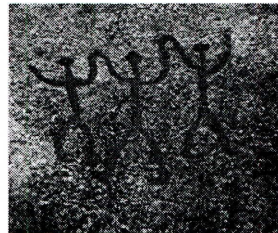


Fig. 52 Manos unidas

En los petroglifos de Tanun (Suecia) datados del 1600 a.C. edad del bronce escandinava se localizan representaciones de individuos portando escudos, lanzas, espadas, arcos y flechas, hachas, etc... e incluso algunos de ellos tal vez ejecutando una danza con hachas (Figs. 50-51) y cabe la posibilidad que en vez de cogerse de las manos (Fig. 52) danzando en cadena, hicieran danzas en cadena unidos por las armas, en esta ocasión dejadas en el suelo.

Sobre el 1500 a.C. se fabrican hachas planas, alabardas y puñales triangulares, apareciendo después hachas de talón y finalmente las hachas de cubo acompañadas ambas por espadas con empuñadura y pomo macizo. En el sur de Suecia y norte de Dinamarca algunos investigadores opinan que estas regiones fueron el origen de los pueblos germánicos, en donde se asentaron después del 1200 a.C. y que estos al desplazarse hacia Alemania y Holanda dio lugar que los habitantes de estos países emigrasen hacia el oeste, tal vez los proto-celtas y celtas.

En la Europa Atlántica destacan los túmulos armoricanos, apareciendo en el de Wessex puntas de flechas y armas realizadas con cobre arsenical para más tarde fabricarlas en bronce. Entre el 1200 y el 700 a.C. se incrementa la producción metálica así como su comercialización tanto por vía terrestre como marítima debido a la abundancia de estaño desde Galicia hasta las Islas Británicas pasando por el norte de Portugal y Bretaña. Más tarde, entre el 900 y 700 a.C., en los talleres de estas zonas comienzan la producción y distribución de la espada de lengua de carpa.

Creta

Por su posición estratégica en el Mediterráneo, equidistante de tres continentes, es la rueda trasmisora de la cultura al recibirla de Mesopotamia, Egipto y Anatolia para

pasarla a Grecia y al resto de Europa. Su origen neolítico se remonta al 6100 a.C. en Knossos y ya sobre el 5000 a.C. es un poblado de cierta extensión, apareciendo sobre el 3000 a.C. piezas de cobre.

Incremento de la población entre el 2900 y el 1900 a.C. con construcciones más complejas dando pie al comienzo de la civilización minoica sobre el 2000 a.C., con su apogeo sobre el 1500 a. C. La invasión micénica se realizó en el siglo XIV a.C. y sus guerreros se reunían en el Megaron alrededor del fuego. En sus pinturas desarrollaron temas bélicos.

En Creta la Diosa Madre algunas veces se representaba llevando una espada y la doble hacha, presidiendo la mayoría de las veces todo tipo de danzas entre ellas las que se hacían en honor de estas armas.

Las danzas suelen ser colectivas. Es de destacar en su coreografía se hacían la ronda y el círculo abierto normalmente formados por 3 o 4 personas, formaciones en forma de rectángulo, en líneas y por rangos. Los desplazamientos generalmente eran reducidos.

Los hombres realizaban danzas con armas para perfeccionarse en su entrenamiento militar. Calimaco nos habla de la *prylis* (*prilida*), danza funeraria cuyos danzantes llevaban armas, realizadas en procesión o en corro alrededor del cuerpo; Ateneo de la *orsitas* y de la *epikredios* y este junto a Polux nos hablan de la *telesias*, en las cuales se realizaban saltos, movimientos frenéticos acompañados por palmeos, luchas y choque de espadas, pudiéndose considerar como ejemplos de danzas pírricas, y según Luciano y Platón es aquí donde se originó la pírrica. La *telesias* transmitida a Macedonia fue también danzada por jóvenes con ocasión de iniciarse como hombres.

La danza de los curetes era realizada por jóvenes que se iniciaban en los ritos religiosos. “Los danzantes saltaban, giraban, flexionaban las rodillas, moviéndose en círculo o en procesión”²¹, como indica en su libro en donde recoge las danzas armadas desde finales del siglo VII a.C. hasta el 320 a.C. , utilizando las representaciones de este periodo, la mayoría del siglo V a.C. y las fuentes del IV y algunas más tardías.

“Esta danza de armas se ejecuta con casco, espada y escudo. Su principal característica es hacer ruido. Chocando las armas y golpeando el suelo con los pies (acto practicado ya en el neolítico con el fin de favorecer la fecundidad de la tierra). Este ruido ensordecedor estaba destinado a cubrir los gritos encolerizados de un niño. Según la leyenda de Éfeso se trata de desviar la atención de Hera y camuflar el nacimiento de Leto. Siguiendo un mito cretense más antiguo, este ruido ensordecedor tiene lugar para encubrir el parto de Rea, al fin de que los gritos del bebe Zeus no lleguen a su padre Cronos que desea devorarlo. Esta danza, de un ruido ensordecedor es efectuada por los curetes...”

Los textos a los que se refieren a esta danza son tardíos y la mayor parte de las representaciones datan de época romana, aunque ellas nos permiten observar “tres movimientos diferentes: marcha o paso ejecutado en el sitio golpeando con los pies, salto con dos piernas y salto con una pierna alternando una y otra.”, es decir, comprende saltos muy bruscos con el fin de que los pies cuando toquen el suelo hagan ruido, vueltas, rondas y en especial el golpeteo del escudo con la espada, sea mediante un giro, sea de arriba abajo, los danzantes van alternando sus golpes(Fig. 53-55)

²¹ DELAUAUD-ROUX M.H. (1993). “Les danses armees en Grece antiques”. Págs. 44-47. U. de la Provence.

Una variante de la danza de los Curetes fue la que se realizaba siglos después en Éfeso en honor de Artemis para conmemorar cuando se le hizo la primera estatua, llamada de Las Amazonas, en la en su marcha alrededor de ella golpeaban el suelo con los pies al mismo tiempo que chocaban los escudos.

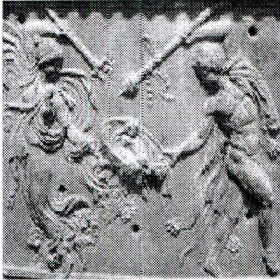


Fig. 53 Danza de los Curetes

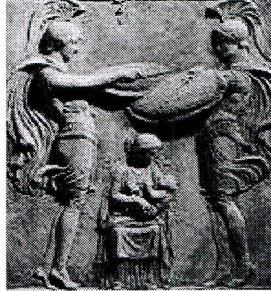


Fig. 54 Danza de los Curetes

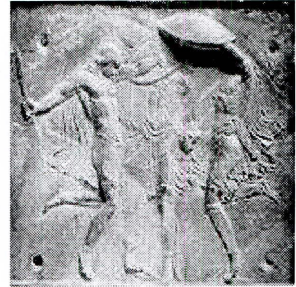


Fig. 55 Danza de los Curetes

“En el mito de Dionisio se nos indica que los ligeros Coribantes danzan a su alrededor mientras lo alimentaban, chocando sus espadas alternativamente, golpeando sus escudos, haciendo voltear el hierro para guardar la infancia de Dionisio mientras crecía. Y el muchacho atendiendo al sonido de los escudos de sus educadores, crecía gracias a los mismos cuidados que los Coribantes habían dado a su padre”. Creemos por otras descripciones que los coribantes no golpeaban sus espadas contra los escudos, ni hacían saltos pero si daban vueltas, carreras y pateos. Era danzada en los ritos de la Diosa Madre en un círculo alrededor de su imagen, haciendo saltos y chocando sus armas como en la de los Curetes. Según Luciano fue Rea su inventora y se la enseñó a estos en la región de Frigia.

Según Estrabón la danza de los Coribantes era acompañada por instrumentos de percusión entre los que se encontraban los címbalos y tímpanos. “Su nombre provenía de la forma de tener de andar mientras era realizada, con la pierna curvada, en la que entraban en un gran éxtasis al agitarse como si estuvieran locos”. Son danzantes de las ceremonias de iniciación, en las que excitados, y exaltados se mueven por un místico delirio.

Los coribantes danzaban con armadura, con casco rematado con una cresta, golpeando el suelo con los pies al son de flautas, platillos, panderetas y cuernos, marcando el ritmo de estos con sus pies al golpear el suelo.

Grecia

Aunque los inicios del Neolítico comienzan a mediados del VII milenio hasta mediados del V, es entre el 2500 y 1900 a.C. cuando el uso del bronce es la característica que define a sus pueblos, y no es hasta el 1600 a.C. cuando aparecen las élites debido a la necesidad de controlar la administración al incrementarse la producción y aparecer las especializaciones.

No tenemos constancia de sus danzas hasta el II milenio²² como nos escribe Paul Couissin, pues “Las armas y organización de los aqueos llegados a Grecia en los inicios

²² COUISSIN P. (1932) “La vie publique et prive des anciens grecs. Les institutions militaires et navales” Tomo VIII. Págs. 1-59.

del II milenio a.C. era muy rudimentaria, así, utilizaron la jabalina de punta de cobre o bronce, puñal triangular, la honda, el arco con flechas de punta de sílex y el hacha, desconociendo el escudo y la coraza. Tras tomar Creta sobre el 1400 a.C. adoptan el armamento cretense, en especial la espada y puñales de bronce más largos, con puños muy decorados y comienzan a usar el escudo en “ocho” de Dipilon (Fig. 56) (750-740 a.C.) y en sus ataques, tras la actuación de los honderos y arqueros, ponen al frente lanceros colocados en líneas, como se observa en un mural de Micenas (Fig. 57), guerreros micénicos siglo XII a.C.



Fig. 56 Escudo en 8

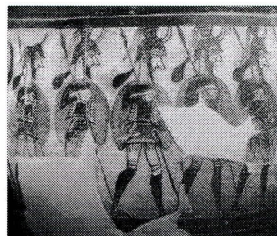


Fig. 57 Línea de lanceros

En los poemas homéricos se relata que en un enfrentamiento tras las oraciones, gestos mágicos y danzas guerreras, los jefes o ciertos soldados preparados provocan al contrario a combates singulares, como se refleja en un plato datado sobre el 600 a.C. encontrado en Rodas, hoy en el Museo Británico en que aparecen Menelao y Héctor combatiendo en la guerra de Troya. (Fig. 58). Cuando uno de ellos cae comienza una anárquica batalla general y en la cual ya hay un esbozo de la futura falange, pues los lanceros en posición de rectángulos formaban lo que Homero llama torres cuando el frente era más pequeño que los flancos, reduciéndose la distancia entre los hombres al mínimo”.

En el final del siglo XII a. C. Grecia es devastada por los dorios combatiendo de cerca y colocados en falange atacan con lanzas y espadas. Entre el 1125 y el 900 a.C. posiblemente se origine un cambio tanto en las formas de producción como en la política.

A partir del siglo XII a.C. aparecen los hoplitas originarios de Asia Menor, extendiéndose por algunas ciudades griegas la formación e instrucción de estos y entre los siglos VII y VI prácticamente los tienen todas ellas en sus ejércitos (Fig. 59) como se puede observar en Cerveteri (Corintia) datada del 600 a.C. En sus orígenes sus armas son la lanza de 2 metros, espada de 50 a 60 centímetros, escudo oval con dos cortes laterales para cubrirse la parte delantera y a veces otro redondo de bronce para cubrirse la espalda, casco, coraza y polainas de bronce y a veces pantalones cortos y brazaletes. Su corta túnica era de color rojo. Estas pesadas vestimenta y armas comienzan a aligerarse a partir de finales del siglo VI, cambiándose la espada por una más ligera e incluso con el tiempo más corta, pareciéndose a un puñal, casco más sencillo y la coraza de cuero con algunas incrustaciones metálicas.”

En Atenas se han encontradas armas de bronce datadas de finales del siglo XI entre las que se encontraban espadas, hachas, y cuchillos junto a lanzas de hierro. Los atenienses en los siglos X Y IX combaten con jabalina, arco y dos espadas una corta y otra larga, protegiéndose a veces con un gran escudo con dos cortes en forma de U en los laterales pareciéndose a un ocho, ya citado, otras con uno rectangular o con uno esférico y casco con penacho.

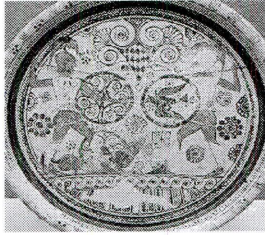


Fig. 58 Menelao contra Héctor

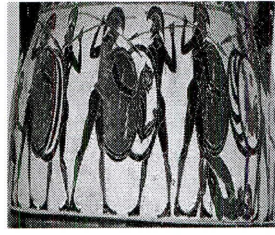


Fig. 59 Hoplitas

Entre el siglo IX y el VI a.C. se desarrollan las instituciones, educación, técnicas, tácticas y organización militar. Son en estos tres siglos donde hay que buscar no la raíz u origen de la danza armada pero si el crisol donde se desarrolla.

A los dorios establecidos en el Peloponeso toman el nombre de lacedemonios y espartanos, formando una elite muy reducida que tienen como único fin su preparación para la guerra: Si al nacer se le observan una serie de características es seleccionado para que en el futuro formar parte del ejército; a los 5 años ya acude a la palestra para iniciarse en la danza, una especie de gimnasia rítmica, con el fin de adquirir flexibilidad y agilidad; a los 7 años es metido en una sección de un batallón de un regimiento en el nivel de “niño” con el fin de formarlo físicamente; a los 18 años entra en el nivel de milleranes, “aspirantes a soldados” para aprender el manejo de las armas; a los 20 años pasa a la categoría de iranes, “soldado” incorporándose al ejército, es admitido por votación en una asociación militar como un camarada de tienda, formada por un grupo de 15 miembros con un jefe elegido entre ellos, compartiendo las comidas con sus compañeros y aunque puede contraer matrimonio convive más con su grupo que con su esposa y sigue practicando la danza en la palestra, ; y por fin a los 30 años se da por terminada su educación militar y puede ejercer sus derechos cívicos, y aunque pasa a la reserva hasta los 60 años, puede ser llamado en cualquier momento para integrarse al ejército activo. La educación de un espartano se basa en la gimnasia y en la danza y acompañando a esta la música. El resto de los hombres de Laconia, los periecos son reclutados para las tropas auxiliares, a veces en las tropas ligeras pero sus elites son equipados y armados en calidad de hoplitas, y los hilotes (siervos) solían servir de escuderos a los hoplitas y en tiempos posteriores llegaron a formar parte de esta infantería. El Estado y la comunidad están por encima de las familias.

En la armada ateniense la instrucción militar comienza a los 18 años y dura solamente dos años después de la cual entran en la vida civil, pero en caso de guerra quedan hasta los 60 años a disposición del Estado. Los ciudadanos con menos de 20 años y más de 50 solo actúan en los ejércitos dentro de sus límites territoriales. Los soldados de una misma tribu los encuadran en las mismas compañías. Los ciudadanos más influyentes sirven en la infantería de los hoplitas cuya organización sigue el modelo descrito para los espartanos. La educación de los niños atenienses se desarrolla en la familia y en las escuelas donde aprenden materias intelectuales, practicando también la danza pero sin el rigor espartano.

En el siglo VII a.C. hay un profundo cambio en el arte militar basado en la falange que presenta un frente coordinado frente al enemigo. En la batalla dos grupos de hombres en una formación sólida, unida y coordinada se enfrentan, chocando unos contra otros, a veces avanzando, a veces reulando, hasta que uno de ellos se impone al otro. Todo hombre libre debe formar parte de este ejército; en caso de prepararse una

batalla estar presto a tomar las armas, durante un cierto periodo de su vida, para lo cual debe estar físicamente preparado para el combate defendiendo su libertad y la de su pueblo y con este fin utilizan la danza para estar en forma.

La falange sigue evolucionando en los siglos posteriores ²³ al pasar de un número indefinido de hombres incapaces de maniobrar, de marchar con rapidez, de perseguir al enemigo o batirse ordenadamente en retirada a uno que en el siglo IV en que las tropas griegas se ajustan a principios geométricos basados en la división binaria de sus elementos (2 elevado a n, en la que n oscila entre 2, 4 hombres, llamada "enomatia" y 12 formada por 4096 hombres, "falangarquia" 256 hombres de frente por 16 de fondo, con mayor capacidad de maniobra, armados con espada corta y lanzas (sarisa) de 6 a 7 metros pero aún pesada en sus avances, no pudiendo perseguir a sus enemigos por el riesgo de romper las filas o columnas de ella, así como en sus retiradas. Las columnas son el frente y las filas la profundidad.

Los soldados de las columnas impares se les llamaba epictatas y a las de los pares protastas. Dos epictatas, por ejemplo de las columnas 1 y 3 y dos protastas de la 2 y 4 formaban la llamada enomatia por 4 hombres. Cuatro enomatias de las columnas 1 a 16 formaba la llamada hilera por 16 hombres, primera fila. Si se reunían dos hileras o filas se formaba la diloquia por 32 hombres mandada por un diloquita. De la unión de dos diloquitas se formaba la tetraquia de 64 hombres mandada por un tetraquia y así sucesivamente hasta formar un batallón cuadrado de 16X16 hombres llamado sintagma y 16 sintagmas formaban la falangarquia. Cada hombre de la falange ocupaba en formación un cuadrado de 6 pies de lado (182,88 cms.), en formación concentrada uno de 3 pies y cerrada 1,5 pies (Fig. 60 Recreación). A veces la formación cuadrada se sustituía por la rectangular y si el lado menor del rectángulo era el que se presentaba al enemigo la formación recibía el nombre de torre. La profundidad más utilizada por los espartanos fue la de 8 hombres y comenzaban a marchar a un ritmo cadencioso marcado por la flauta."

Hemos de partir del hecho que sus danzas armadas tienen su origen en Creta y las primeras representaciones en cerámicas son muy posteriores, ya que se remontan al periodo geométrico tardío en el que ya aparecen las primeras imágenes humanas en desfiles de guerreros sobre el 750 al 700 a. C. (Fig. 61), localizada en el Museo del Vaticano (G 58), acompañados por músicos tocando la cítara o la lira.

Posteriormente aparecen escenas de batallas, a veces hoplíticas (Fig. 62), llamada haplomaquia, localizada en Olpe Chigi o la de (Fig. 63) y de caza. En los grupos que intervienen en las danzas bien para preparar la guerra o empleada en el culto de los dioses la ejercían combatiendo entre dos al son de la flauta o lira (Fig. 64).

En la *Ilíada* (XVI,617)²⁴ se indica que entre los troyanos y los griegos era celebre Merion pues en el combate demostraba ser muy flexible y ágil debido a que practicaba la danza. "la disposición de los individuos es variable, pudiéndose coger por las manos o los puños avanzando en fila en una especie de farandola guiada por un jefe como se observa en la figura 65, en la que los soldados parece llevar entre ellas un arma, tal vez una espada.

²³ ALMIRANTE J. (1869) "Falange" Diccionario militar etimológico. Págs. 484-491.

²⁴ SECHAN L. "Saltatio" Dictionaire des Antiquites grecques et romaines". Daranberg-Saglio Págs. 1025-1056.

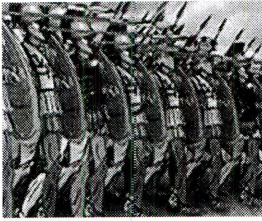


Fig. 60 Falange espartana

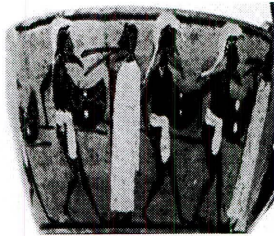


Fig. 61 Desfile

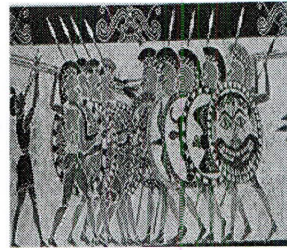


Fig. 62 Hoplomaquia

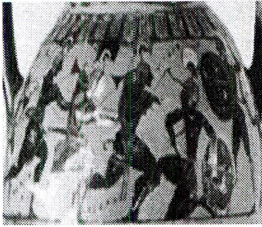


Fig. 63 Escena de batalla

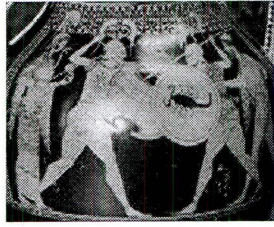


Fig. 64 Combate entre dos



Fig. 65 Manos unidas con armas

Los danzantes también se pueden disponer en filas o bien formar un círculo, así y con más detalles, en la copa Dipylón de tierra cocida del Museo de Antigüedades de Múnich, datada entre el 775 y 750 a.C., en donde hay una pintura con trece soldados armados (Fig. 66)...Algunas veces los personajes situados en una fila solamente se mantienen unidos por los extremos de sus prendas. Por último los danzantes pueden presentar la misma disposición tanto en filas, columnas o en círculo, estando separados los unos de los otros. Los griegos también conocen formas más simples de danza, menos frecuentes como el formado por dos y la danza de un solo personaje aislado.”

En la danza guerrera cita que la pírrica se ejecutaba al ritmo marcado por la flauta y a veces por la lira y según varios autores fue danzada en un principio por los curetes cretenses enseñados por Rea. Sea o no su origen en Creta, lo cierto es que esta pasó rápidamente a desarrollarse en Laconia en donde es enseñada a partir de los cinco años como un entrenamiento para la guerra. En el siglo VI a.C. fue introducida en Atenas; recomendada a la juventud por Platón en sus Leyes, Aristóteles nos indica “Que los mejores en las danzas eran los mejores en el combate” Luciano de Samosata constata estas acciones en su obra Diálogos sobre la Danza escrita entre el 163 y 164 d.C.: “El toque de flauta es la señal para que los espartanos entren en el combate, por eso vencían a todos, ya que les guiaba la música y el ritmo. Todavía puede verse como sus efebos aprenden a danzar como a luchar con armas. En efecto, cuando dejan de luchar entre sí, en los entrenamientos, dando golpes y recibidos, la lucha termina en danza, y un flautista situado en medio toca la flauta marcando el ritmo con el pie, mientras ellos siguen unos a otros en fila realizando toda clase de figuras, avanzando al ritmo, unas veces guerreras, poco después corales, que son gratas a Dionisio y a Afrodita”. En esta última fase son pírricas completamente degeneradas.

A finales del siglo VII la danza pírrica se desarrolla en Laconia y es perfeccionada en Esparta para ser practicada como una parte esencial para la formación de los guerreros. Dejando a sus padres, los niños, según Ateneo ,practicándola diariamente llegan a conseguir ser los mejores²⁵, pues:” en las evoluciones más difíciles,

²⁵ ROUSSEL P. (1960) “Sparte”. Págs. 48-51.

siguen sin desfallecimiento a sus jefes de fila, a pasar rápidamente de orden de marcha a orden de batalla, a ejecutar las medias vueltas y las contramarchas...a reformar sus líneas en el tumulto del combate...Cuando el orden regular de la falange esta agitado, los esparciatas no se asombran ni se extrañan: dejan lo personal para reemprender la lucha codo a codo con sus vecinos casuales”

En un gran vaso con asas originario del cementerio de Dipylon (Fig. 67)²⁶ hay pintado una representación de danza de cortejo o ceremonial (¿enoplios?) realizada en honor de un hombre cuando su féretro lo llevan camino al cementerio, en donde se puede observar en uno de los lados cuatro guerreros avanzando con un paso vivo hacia la derecha, acompañando al convoy, con armadura, casco corintio, lanza y escudo, a los que le precede un flautista. En el otro lado, viniendo en sentido inverso, el convoy fúnebre y entre los dos la tumba en forma de montículo.

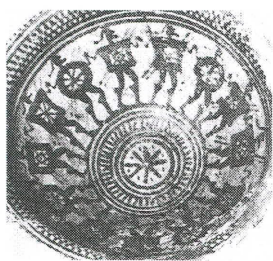


Fig. 66 Danza guerrera



Fig. 67 Danza ceremonial

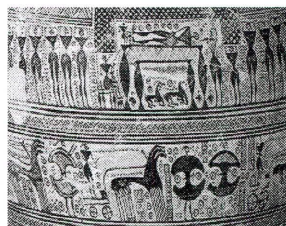


Fig. 68 Combates simulados



Fig.69 Pirristas



Fig. 70 Hoplitodromos

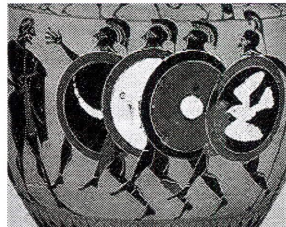


Fig. 71 Hoplitodromos

En otro cántaro de Dipylon (Fig. 68) datado sobre el 750 a.C., hay varias escenas de combates simulados: Por un lado, dos adversarios desnudos están agarrados; su mano derecha esta armada con una espada y ellos parecen parar los golpes con la mano izquierda. Probablemente es un duelo orquestístico como los que practican frecuentemente los Mantinianos y los Arcadianos. La otra parte de la pintura ofrece dos grupos interesantes: a la derecha, un danzarin desnudo salta; es seguido de otros dos personajes igualmente desnudos que avanzan con rapidez chocando sus manos una contra otro, acompañados por tocador de lira. A la izquierda, dos personajes, cubiertos por escudo y llevando cada uno dos lanzas, ejecutan, dispuestos cara a cara, un paso de danza muy vivo. Es sin duda un ejemplo de pírrica en la que se cantaba la letra compuesta para este fin al compás de la música (Hyporchemetica): los dos personajes

²⁶ POURSAT J.C. (1968) “Les representations de danse dans la ceramique attique”Boletin de correspondance hellénique. Vol. 92 N° 2. Págs. 550-615.

del grupo de la derecha cantan en un tono tal que los dos personajes armados ejecutan su danza”.

El mejor ejemplo de pírrica ateniense ejecutada en masa lo encontramos en las grandes y pequeñas Panateas en las que los pirristas están divididos en tres categorías, hombres, jóvenes y niños, cada uno de ellas formada por dos grupos de cuatro individuos como se muestra en un pedestal de mármol del siglo IV una tropa de ocho jóvenes pirristas acompañados de coro que marchan rítmicamente dispuestos en dos rangos de cuatro (enomatia) según se hace en la cuaterna gímnica; van desnudos llevando en su brazo izquierdo un escudo y el derecho a lo largo del cuerpo y manteniendo la mano como si agarrase un arma.

Entre otras danzas armadas se encuentra la Prylis que es como se designaba a la pírrica entre los chipriotas y telesias en Macedonia, la orsites cretense que por el nombre parece indicar los movimientos de ataque en un combate y la epixredios de posible origen cretense, tal vez ejecutada después de un combate para celebrar la victoria y su contraria la apokinós o la fuga del vencido.

La danza de las gimnospedias de Esparta puede ser considerada como un tipo de danza guerrera no armada en donde los danzantes desnudos hacen gestos de la lucha y del pancracio, siempre que se realicen al ritmo marcado por la flauta o la lira. No deben considerarse como danzas a los ejercicios ejecutados por los hoplitodromos, atletas que realizan competiciones de carreras armados con escudos (Fig. 70-71). En general no deben considerarse como danzas griegas las escenas de combates que no llevan acompañamiento coral o musical.

Debemos añadir a la orquestal guerrera algunas danzas armadas, de las que en verdad podemos decir que más bien eran cortejos o marchas realizadas con un fuerte ritmo. Tales son las embaterias espartanas a las que está unido el nombre de Tirteo; son ejecutadas con un ritmo anapéstico con acompañamiento de flauta. A estas danzas-marchas, de un carácter militar, se opone un tipo de danza-marcha de naturaleza más bien religiosa, tales son como ejemplo el prosodion o enoplion, en las cuales se agitan las armas.” Ejemplo de este tipo de danza-marcha lo podemos apreciar en las (Fig. 67) de un cántaro de la Sala de las Medallas en la que se aprecia los portadores de un ataúd y un flautista que marca el ritmo de cuatro guerreros que danzan en honor del muerto avanzando con un paso muy vivo.

Jenofonte²⁷ nos relata que estando los griegos en la Paflagonia, el gobernador de este territorio deseando la paz manda embajadores al campamento griego. Tras aceptar el acuerdo para celebrar el compromiso invitan a los paflagonios a un banquete en el que se realizaron las danzas siguientes:

Se levantaron en primer lugar unos tracios y danzaron (la kalabrismos) al son de la flauta con las armas, dando grandes saltos con ligereza y moviendo las espadas. Al fin, uno golpea a otro, dando la impresión a todos de que le había herido, pues cayó este con cierta habilidad. Dieron un grito los paflagonios. Despojó de sus armas al caído y salió cantando el sitaleas, mientras otros tracios lo sacaban como muerto, pero no había sufrido ningún daño.

A continuación se levantaron unos enineos y magnesios que danzaban con las armas la carpea. El modo de danzarla era así: Uno deposita en tierra las armas, siembra y conduce la yunta, dando muchas vueltas como asustado, y entonces se presenta un

²⁷ Id 13 Libro VI. 1, 1-12.

ladrón. El otro, cuando le ve, sale a su encuentro, cogiendo las armas, y lucha con el delante de la yunta. Esto lo hacían con ritmo y al son de la flauta. Al fin, el ladrón ata al hombre y se va con la yunta. Otras veces también el que conduce la yunta se impone al ladrón. A continuación después de uncir los bueyes le empuja al lado de estos, con las dos manos atadas detrás.

Después de esto, un misio entró con un escudo ligero en cada mano y danzaba, unas veces, imitando que se enfrentaba a dos, otras veces, usando los escudos contra uno solo y, otras, dando giros y haciendo volteretas, de manera que ofrecía un hermoso espectáculo. Al final bailo la danza pérsica, golpeando un escudo contra otro, y doblaba las rodillas y se levantaba y todo ello lo hacía con ritmo y al son de la flauta.

Después, los martineos y algunos arcadios se levantaron, se armaron con las armas más hermosas que pudieron y avanzaban, al compás, al son de la flauta, siguiendo el ritmo guerrero. También entonaron el pean y danzaron como en las procesiones dedicadas a los dioses. Al verlos los paflagonios consideraron extraordinario que todas las danzas las ejecutaran con armas.

Y el misio, viendo que ellos estaban perplejos por esto, convenció a un acadio que tenía una esclava bailarina y este la introdujo vestida de la manera más vistosa que pudo y llevando en la mano un escudo ligero que le dio, danzó la pírrica con habilidad.

Los antiguos nos decían que los diversos movimientos hechos al compás en las danzas con armas se podían reducir a cuatro,²⁸ “que eran el podismo y xifismo; el cosmos y tetracosmos de que se usaba para embestir al enemigo. Los de Lacedemonia, Sparta y Creta aprendían sin duda estos movimientos que eran graves o ligeros, según la necesidad de hacer frente a los contrarios, o dar algún asalto, para lo cual iban danzando”.

El podismo o movimiento realizado con el fin de mantener el equilibrio en acciones que requerían rapidez en los cambios a efectuar con los pies eran unas instrucciones completas de todo lo que se requería para atacar o hacer huir al enemigo en los combates cuerpo a cuerpo; el xifismo era la realización de un combate simulado a veces con espadas o con lanzas y escudos en la que los danzantes imitaban todos los movimientos de los combatientes, con el objetivo de dar un golpe, lanzar una jabalina, esquivar o parar un ataque; el kosmos consistía en dar saltos muy altos o saltando como un adiestramiento para brincar por encima de zanjas o paredes, trocos, rocas o cualquier obstáculo que se encontraran en sus desplazamientos y por último el tetracomos era la clásica formación cuadrangular de escudos en posición de cuclillas utilizada en las formaciones de grupo para su protección, ejecutada con movimientos lentos y majestuosos.²⁹

“Un texto de Platón (ley 815 a) permite hacerse una idea todavía más exacta de los movimientos de la pírrica: Sechan nos la describe como una mímica guerrera ofreciendo una imagen de los diferentes lances de defensa en un combate: Ella comprende en principio cuatro secuencias que se ejecutan: a) inclinándose a un lado, b) reculando, c) saltando en altura, y d) agachándose. La pírrica también comprende movimientos de ataque además de los de defensa, movimientos del guerrero que dispara una flecha, lanza una jabalina o da algún golpe al enemigo “En esta descripción Platón

²⁸ ROXO DE FLORES F. (1793) “Tratado de recreación, instructiva sobre la danza, su invención y diferencias” Págs. 24-25. Madrid.

²⁹ GROVE FRACER L.-MACQUOID P. (1895) “Dancing” C. II. Pág. 15 y sig. Bádinton Library.

no nos describe como era en realidad la pírrica en su tiempo sino la que él considera como ideal para la formación de los ciudadanos dando todos los detalles las diversas posiciones en el combate. Todo ello entremezclado con medias vueltas como se pueden ver en vasos pintados; los movimientos están acompañados de presiones y choque vibrantes de las armas, por lo que la danza de los pirristas se parece a los de los curetes. También la pírrica es un ejercicio mimético muy activo realizados con pasos medidos, saltados, hacia atrás, agitados, de genuflexión, de movimientos de brazos completamente variados, y en una palabra de todos los artificios de la lucha y de la danza. La pírrica se ejecuta sea contra un adversario ficticio como es el caso cuando se ejecuta en la palestra, sea contra un adversario real representado por otro danzante”

Develaud³⁰ analiza no solamente las ideas de Platón sobre la pírrica sino también las de Calimaco, Ateneo y Pólux, y contrariamente a la idea que tiene el anterior autor sobre la descripción que hace Platón de la pírrica, piensa que “es una definición muy realista, extremadamente precisa sobre el plan técnico y bastante evocador de lo que podía ser esta danza”. Ampliando las ideas a L. Sechan sobre los movimientos efectuados en las danzas armadas griegas nos las describe así:

a) Exneisis o inclinarse a un lado “Se trata de un salto con desplazamiento horizontal en el espacio. Observamos sobre los documentos...que los pirristas se proyectan hacia adelante, en vez de desplazarse hacia un lado como decía Platón...tal vez por un problema de perspectiva...Puede presentar algunas variantes, sea ejecutándolo sin girar, sea girando una octava, cuarta o media vuelta. (Fig. 72)deGela, datado 490 a.C. podemos observar como el guerrero de la derecha salta apoyándose en el pie derecho y teniendo el otro en el aire.

b) Ipeisis o recular en el que en este movimiento el peso del cuerpo se carga en la parte trasera, en la que el danzador se encuentra siempre en equilibrio sobre la pierna que ha sido proyectada horizontalmente en el salto. En la figura 73 localizada en el Louvre G 136, vemos al danzante apoyándose sobre la pierna izquierda haciendo caer el peso de su cuerpo en la parte trasera desplazándolo hacia atrás.

c) Expidisis en ipsei o salto en altura sin cambiar el sitio, se trata de ganar la máxima altura durante el tiempo de suspensión por lo que lo más sencillo es saltar con las piernas juntas y plegadas. Como vemos en la figura 74 del Museo de Atenas nº 512, el danzante tiene las piernas juntas y plegadas, manteniendo el equilibrio sobre la punta de los pies como completando un salto al posarse sobre el suelo.

d) Tapeinosis o agacharse en donde el danzador se arrodilla o se baja momentáneamente como podemos observar en la figura 75 de Londres B 649, el danzador aparece sentado sobre una de sus piernas.

Existen otras representaciones que corresponden sin duda a un momento de transición entre dos posiciones.

En la mayoría de las representaciones el danzador se le ve con la cabeza girada hacia un lado tal vez para no dejarse sorprender o más bien hacer un giro en la dirección de la mirada.

Los movimientos de ataque se resumen esencialmente a marchas, saltos en altura y en saltos con desplazamientos horizontales en el espacio. Las marchas se ejecutan con la cabeza recta con la mirada en la dirección al frente como los guerreros de la figura

³⁰ Id 21.

61, y en la figura 76 procedente de Nueva York 21.88.2, datada sobre el 500 a.C., en donde se ve en el centro a un flautista teniendo a su izquierda y derecha guerreros enfrentados llevando casco ático, lanza y escudo



Fig. 72 Exneisis



Fig. 73 Ipeisis

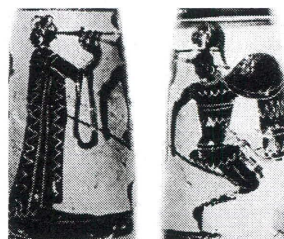


Fig. 74 Expidisis



Fig. 75 Tapeinosis

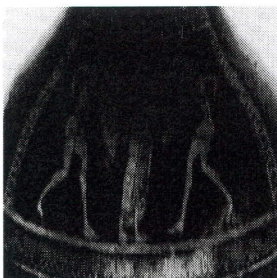


Fig. 76 Danzantes guerreros

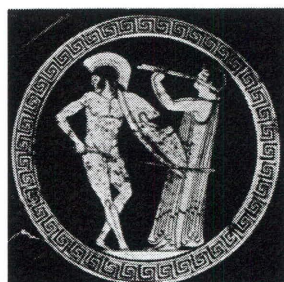


Fig. 77 Pírrica 1



Fig. 78 Pírrica 3



Fig. 79 Pírrica de León Gerome

Pírrica 1.- A la izquierda está el flautista con su perfil hacia la derecha, mientras que en lado izquierdo se observa el guerrero desnudo, yendo hacia la derecha, cabeza girada hacia atrás, con casco corintio, lanza y escudo. (Fig. 77) del Museo del Vaticano nº 506, datada del 520-510 a.C.

Pírrica 2.- En el lado derecho está el flautista con su perfil hacia la izquierda, mientras que en el lado izquierdo está el guerrero desnudo, cabeza girada hacia la izquierda, cuerpo de frente, pierna derecha cruzada delante de la izquierda, con casco ático, lanza y escudo como se contempla en la figura 73.

Pírrica 3.- A la izquierda flautista con el perfil hacia la derecha. En la derecha, guerrero desnudo, desplazándose hacia la izquierda, cabeza hacia atrás, con casco corintio, lanza, escudo y espinillera, teniendo el brazo derecho elevado sosteniendo en su mano una lanza. Se ve claramente que es una danza ejecutada en la palestra pues

detrás del danzante se ven depositados sus vestidos. (Fig. 78) procedente de Londres (64.10-7.237), datada del 490-480 a.C.

Pírrica 4.-Por un lado se ve a un flautista acompañado de un cantante haciendo una demostración. En el otro lado en el centro hay un flautista con el perfil hacia la derecha y de cada lado, un guerrero desnudo, yendo hacia la derecha, cabeza girada hacia atrás, con casco corintio, lanza, escudo y espinilleras, como se detalla en la figura 72.

Durante el siglo VI a. C. en los vasos con figuras negras no hay representaciones de la pírrica pero sí aparece en los leцитos del V a.C.

La serie de representaciones localizadas hasta el día de hoy nos muestran un flautista de pie, sin el cual los danzantes podrían ser tomados fácilmente, en numerosos casos, por simples guerreros. A veces en la imagen se representa alguna prenda de vestir lo que indica que la danza se había desarrollado en la palestra. Cuando hay dos guerreros estos están situados a un lado y otro del flautista. Aunque existen algunas excepciones normalmente los guerreros van desnudos. El armamento del guerrero suele constar de casco, lanza y escudos y en algunos casos también llevan espinilleras. No hay que confundirse los danzantes de la pírrica con representaciones de hoplitas acompañados de un flautista pues estos últimos jamás llevan lanzas pero sí escudos (hoplitodromos); no obstante, cuando no hay flautista, el armamento de un hoplita y un danzante de pírrica era el mismo. Cuando ya la pírrica ha degenerado es cuando se ve a sus danzantes empuñando una espada, entablando un ficticio combate, como puede verse en una recreación del pintor Jean León Gerome (1824-1904), óleo llamado “La danza pírrica” (Fig. 79)

La danza pírrica puede considerarse bien como un combate mímico o como una simple danza con armas en las que el danzador no tiene ninguna necesidad de un partner. Sin embargo, en los relieves, textos y documentos de finales del siglo V y el IV a.C. se indica que también existió enfrentamientos entre dos danzantes o dos grupos (concursos de las Panateas) imitando un combate de uno contra otro.

Sobre la danza ejecutada por mujeres ya Platón en su vejez (427-347 a.C.) escribe en su ley VII, 813, que: Las jóvenes ejecutarán todo tipo de danza con armas y la lucha; las mujeres aprenderán a evolucionar, formar filas en la batalla, a depositar las armas y a recogerlas con el fin de si surge la ocasión sean capaces de defender a sus hijos y al resto de la villa.

No solamente la mujer danzaba sin armas (Fig. 80) sino que ejecutaba también la danza pírrica femenina existiendo un gran número pintadas en vasijas, así la figura 81(Le Cap 18) en la que se ve una danzarina con la pierna derecha arrodillada, con casco ático, lanza y escudo; la 82(Villa Julia 50479) reposando sobre la punta de los pies, piernas flexionadas y el cuerpo hacia adelante, acompañada por un flautista y un mirón apoyado sobre un bastón y la 83 (Nápoles 281) la escena se desarrolla durante un banquete en el que el espectador barbudo está jugando al cotabo (practicado durante los siglos V al III a.C. consistía en tirar el vino que restaba en el fondo de una copa hacia un blanco) mientras oye tocar al flautista y ver la pírrica femenina como es ejecutada, acompañada de comensales. La mayoría de ellas fueron pintadas entre el 440 y el 420 a.C. en las que las danzarinas realizan la danza en algunos casos desnudas pero normalmente llevan pantalones y una banda cruzada en el pecho y armamento el normal de los hoplitas,(Fig. 84) datada sobre el 490 a.C. en cuyo centro hay un flautista con vestido y túnica y delante de él, avanzando con un paso vivo hacia la derecha,

reculando, cabeza hacia atrás, mujer con gorro tracio, coraza y túnica corta portando una lanza y pelta redondo, aunque nos hace pensar que no danza una pírrica sino una danza armada festiva en honor de alguna persona o ser sobrenatural.

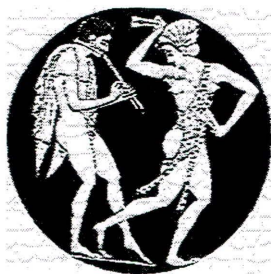


Fig. 80 Mujer danzando

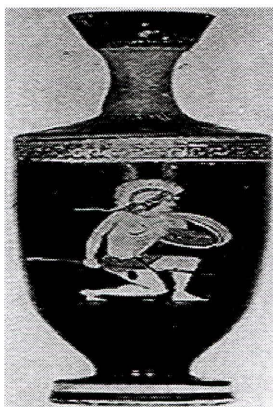


Fig. 81 Pírrica femenina



Fig. 82 Pírrica femenina

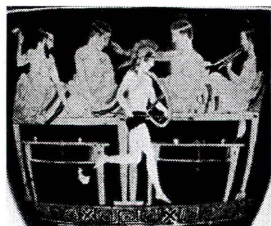


Fig. 83 Juego del cotabo



Fig. 84 Fémina con gorro



Fig. 85 Pírrica de sátiro

Todos los movimientos indicados tanto los de ataque, defensa o intermedios realizados por hombres se encuentran también en las pírricas realizadas por mujeres, algunos de los cuales se pueden observar en las representaciones aportadas.

Existen también algunas representaciones de danzas armadas ejecutadas por sátiros tanto de pírrica como de cortejo como la figura 85, datada del 490 a.C. del Museo de Atenas nº 18567 en la que los guerreros (en la imagen uno solo) han sido sustituidos por dos sátiros llevando lanza y pelta que al ir uno contra otro parecen que ejecutan un duelo al ritmo del flautista.

En todos los lugares, salvo en Esparta en tiempos de Alejandro el sentido guerrero de la pírrica había caído en el olvido.

Etruria

En el siglo V a.C. Heródoto en su Historia escribe que los etruscos procedían de la Lidia de Asia Menor llegados a las tierras donde formarían su pueblo (Toscana) en el siglo XIII a.C. En el siglo I a.C. Dionisio de Halicarnaso nos indican que este pueblo se originó a partir de los nativos de esta región. Las últimas investigaciones indican que

ambos llevaban razón y fue la evolución de ambos lo que dio origen a Etruria. Recibieron influencia tanto de los descendientes de la cultura de Villavona sobre el siglo X a.C, como la de Oriente entre el 800 al 650 a.C. y Jónica entre el 650 y el 500 a.C.

Fue un pueblo religioso, comerciante, danzarín, amante de la buena vida y con guerreros muy combativos. Su ejército seguía el modelo de la falange griega, basándose en el hoplita cuyo armamento consistía en el escudo redondo, casco de varios estilos, coraza y greba de bronce arcos y flechas, jabalinas, lanza y espada de hierro y hacha que les servía tanto para golpear como arma arrojada (Figs. 86-87).

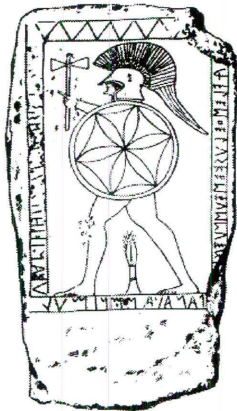


Fig. 86 Guerreros etruscos



Fig. 87 Guerreros etruscos



Fig. 88 Cipo de Chiusi



Fig. 89 Tumba Scimmia

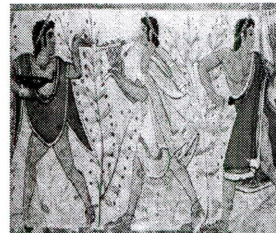


Fig. 90 Músicos

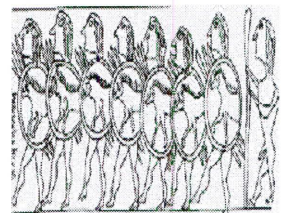


Fig. 91 Marcha rítmica

Ateneo recogía lo descrito por Valerio Máximo en sus Hechos y dichos memorables: “que los etruscos practican como un juego, duelos orquestísticos que enseguida se usaron en Roma. Y ello nos permite “emitir la hipótesis que los histriones etruscos, comparados con los curetes, ejecutaban a menudo la danza armada”.

Ejemplos de estas luchas aparecen en el cipo de Falterona datado del 490 a 480 a.C. y en la estela funeraria de Via Righi de Bolonia datada entre el 580 y 550 a.C. en el que podemos observar a dos hoplitas armados con casco, lanza y escudo entablado un combate. Tuvieron conocimiento de la pírrica o de una danza muy parecida como aparecen en los combates del cipo de Chiusi (siglo II a.C.) y en la tumba de la Scimmia (480 a.C.) (Figs. 88-89).

Sechan³¹ nos comenta que “La danza armada se constata en las pinturas de la Colle o Casuiccini (590-580 a.C.) del cementerio de Chiusi, en la que al lado de los dos pugilistas desnudos que boxean con guantes, se ve un pirrista armado de casco, coraza, espinilleras, con lanza y escudo; detrás de este hay dos flautistas enanos. Los músicos suelen acompañar a las danzas normalmente con flauta, otras con cítara y a veces con ambas (Fig. 90) y cabe la posibilidad que también usaran la tuba y el cuerno.

Camporeale³² nos indica que la danza armada en Etruria podía ir acompañada de representaciones atléticas. A partir del siglo VI a.C. en el ámbito funerario se realizaban, según Dionisio de Halicarnaso, en Etruria por danzarines (ludiones) especializados en el manejo de las armas.

Efectuaban danzas cuyos componentes estaban unidos por las manos, portando armas en la cintura o en la espalda; en otras ocasiones las efectuaban marchas rítmicas como se puede apreciar en la jarra de vino de Traglicitella (Fig. 91) en su banda más ancha, en donde siete guerreros alineados, portando escudos pintados con un jabalí y tres jabalinas parecen danzar el rito de iniciación llamado “Troiae lusus”.

Otras danzas armadas las solían hacer alrededor de un objeto como se puede observar en el vaso de Bisenzio. (Fig. 92), datado del 720 a.C., del Museo de Villa Giulia, en donde danzan guerreros en dos líneas circulares concéntricas armados de diferentes armas.



Fig. 92 Danza en círculos

Roma

Para analizar qué tipo de armas fueron usadas en las danzas a través del tiempo y las posibles representaciones de estas, haremos mención sucintamente a las utilizadas por el ejército romano desde sus orígenes hasta la caída del imperio en el 476 d.C. En su constante evolución, sacaba incluso de sus derrotas las mejores conclusiones para su continuas reformas con el fin de conseguir ser el mejor en cada época.

En un principio las tribus que más tarde formarían el pueblo romano recibieron la influencia de la cultura de Villavona. Sus luchas eran con las tribus vecinas, llevando sus soldados, pectorales de cuero, espadas de esta cultura, maza, hacha en principio de piedra y después de bronce con uno o dos cortes, venablos endurecidos al fuego (hasta)

³¹ Id 24. Pág. 1050.

³² CAMPOREALE G. (1987) “Ensayo sobre la historia arcaica etrusca” Pags.36-38.Roma.

y escudo redondo de madera o mimbre, muy parecidos a los usados en la región de Valcanonica entre los siglos IX y VIII a.C. como puede observarse en la figura 93 en la que dos guerreros combaten con espadas y otro porta lanza y escudo.

Con influencia etrusca, ya asentados como pueblo en una serie de ciudades durante el reinado de Servio Tulio, la población es dividida según su riqueza en seis grupos, una clase dominante, la ecuestre, los más ricos, encargados de dirigir el ejército, una primera clase que formaba la primera fila de la infantería pesada, llevando en un principio peto y posteriormente coraza de dos piezas como los hoplitas griegos, casco de tipo heleno, muñequera metálica en cuyo interior llevaban un cuchillo, espinilleras, iban armados con espada al cinto, escudo redondo y una larga lanza; la segunda clase iguala la primera pero sin peto y con escudo oblongo; la tercera y cuarta clase como los de la segunda pero sin espinilleras, llevaban jabalinas y la quinta hondas. A las tres primeras clases a sus lanzas y venablos (hasta) se les añaden puntas de bronce y hierro, e incluso con los segundos se utiliza proyectores para lanzarlos a mayor distancia. Los más pobres no formaban parte del ejército aunque llegaron a participar como tropas auxiliares, en caso de necesidad. Formaba un ejército basado prácticamente en la falange etrusca copiada a su vez de la griega. Todos sus componentes debían recibir una instrucción militar y era considerado muy honroso ser parte integrante, en defensa de su pueblo en las batallas dadas a sus enemigos, desarrolladas en aquellos años a nivel regional.

Entre los siglos V al III a.C. la formación militar predominante fue la legión compuesta de 5.000 hombres de ciudadanos libres, divididos en infantería pesada y ligera. Con unidades de 120 hombres, basada aun en las diferentes clases sociales y experiencia militar. Cada unidad a su vez se componía de tres grupos diferentes según la posición que ocupasen en la batalla: el primer grupo situados en la primera fila con armadura de cuero, corazas de malla y cascos adornados con tres plumas, escudo de madera reforzado con hierro de forma de rectángulo convexo, espada ceñida y al final del siglo III la llamada gladius hispaniensis, muy efectiva en ataque frontal en formaciones cerradas y dos lanzas arrojadas, una pesada con punta en forma de hoja, el pilum, capaz de atravesar un escudo enemigo y una más pequeña; los del segundo grupo iban igual que los del primero pero en lugar de coraza usaban una malla y se posicionaban en la segunda fila y los del tercer grupo componían la tercera fila y solamente iban armados de dos lanzas. Eran apoyados por la caballería formada por los hombres más ricos e influyentes de las ciudades y la infantería ligera cuyos soldados sin armadura llevaban una espada, escudo y varias jabalinas de madera con puntas metálicas. Se comienza a contratar mercenarios.

En el siglo II a.C. en el ejército se compone de una gran cantidad de proletarios y se incrementa el número de mercenarios. En la primera mitad del siglo I a.C. solo hay profesionales, pagados y alistados por un tiempo determinado, creándose la legión romana formadas por cohortes de 480 hombres, divididos en 6 centurias de 80 hombres y divididos a su vez en 10 grupos de tienda de 8 hombres (dos enomatiás griegas). La caballería de apoyo estaba formada por 120 hombres. Cada legión era acompañada por una cantidad aproximadamente igual de tropas ligeras, entre los que se encontraban, ya en el siglo II a.C., los famosos honderos de las Baleares. La artillería estaba formada por 60 ballistas. En el año 54 a.C. Julio César introdujo exploradores y espías.

Entre el 27 a.C. y el 75 d.C. se crearon la Guardia Pretoriana y la Cohorte Urbana, formadas por soldados itálicos de las provincias romanizadas. Se duplican el número de componentes de las cohortes.

Entre el 117 y 253 d.C. el número de componentes italianos apenas supone el 1%, incrementándose gradualmente el de bárbaros. En el siglo III las tribus germanas y persas penetran en el imperio. Estando los ejércitos cerca de la crisis y derrumbe, al perder la legión las características propias de la infantería pesada y aunque sigue existiendo en el siglo IV su composición de elementos romanos era prácticamente nula. Sus componentes no solían llevar coraza pero sí espada ceñida, armados con arcos y flechas, lanzas, dardos y hondas, cambian el sentido de combate frente a frente por el de larga distancia.

Años más tarde se incrementa el número de guerreros bárbaros y se adapta la vestimenta germánica. En el siglo V d. C. los federados bárbaros son los componentes del ejército romano y en el 476 deponen al último emperador del Imperio Romano de Occidente.

Sechan, gran conocedor de la danza romana nos dice que a pesar de las influencias exteriores que tuvieron sus danzas hay algunas que parecen ser propias como “la danza ritual de los Salios, muy análoga a la de los Curetes, la danza de los Arvales y sin duda también la Ballicrepa, una danza armada tal vez instituida por Romulo”³³

“Sin duda la doble acción en principio de Grecia (desde finales del siglo VI a.C) y en parte también de Etruria hace posible que la práctica de la danza se extienda a Roma “aunque hemos de añadir que no fueron muy afortunados en su imitación, como bien se expresaba Cicerón (L. Muraena, VI,11) en el siglo I a.C.:” Ya casi nadie danza en ayunas, si no está loco, ni a solas, ni en tranquilo y honesto banquete” y anteriormente, Escipión Emiliano alrededor del 150 a.C., al considerar que la danza era algo indigno del pueblo romano las prohibió y mando cerrar las academias donde se practicaban. (Desde su fundación en el siglo VIII hasta el II a.C., ejecutan danzas de origen etrusco, que tenían por objeto el culto a la naturaleza.³⁴ “La historia de la danza de Roma, mientras ofrece mucho interés para los eruditos historiadores, en revancha solamente ocupa una plaza mínima en las fuentes generales sobre la coreografía.

Dionisio de Halicarnaso (60 a.C. -7 a.C.) nos decía³⁵ que en los gratuitos juegos públicos las procesiones se ejecutaban por dos tipos de danzantes, los serios que hacían danzas armadas y los histriones que disfrazados de sátiros y silenos imitaban las danzas serias que les precedían .

“Sobre todo para los romanos la danza es un arte añadido sin relación directa con la educación nacional, como un placer superfluo y sobre todo poco compatible con las antiguas costumbres” Por ello se explica el recelo y hostilidad que en ciertas épocas se siente hacia ella, tan solo cambian de idea a partir de Augusto “que es considerada como un ejercicio natural de toda persona bien educada” y sirva como ejemplo la pintada en un mosaico de Rávena, una circular realizada con las manos unidas (Fig. 94).

Las más antiguas danzas de los romanos son las danzas guerreras y las sacerdotales. La Ballicrepa, instituida por Rómulo, verdaderamente es una danza armada de preparación para la guerra, ofreciendo tal vez, en líneas generales, una representación mimética del combate. La ballicrepa simple y severa no era la clásica pírrica griega, a pesar de las modificaciones posteriores es la única danza practicada por

³³ Id 24 Págs. 1051-1054.

³⁴ TUGAL P. (1947) “Initiation a la danse” Pág. 66. Ed. Du Germer. Paris.

³⁵ VAILLAT L.(1942) “Histoire de la danse”. Ed. Plon. Paris.

el rudo pueblo romano en los albores de su vida social, no observándose en ella ni símbolos ni abstracciones de culto o un elevado rito religioso pues era ante todo un ejercicio para preparación de la batalla, un entrenamiento para ejercitar el asalto con las armas en el que daban feroces gritos mezclados con el trepidar de las armas, dando lugar posteriormente al nacimiento de los variados modelos orquesticos romanos. La ballicrepa es considerada como la representación de un combate entre sabinos y romanos.

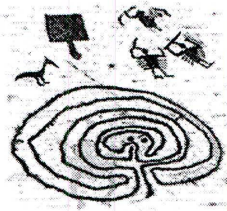


Fig. 93 Guerreros

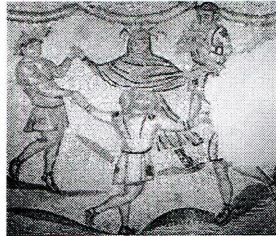


Fig. 94 Manos unidas

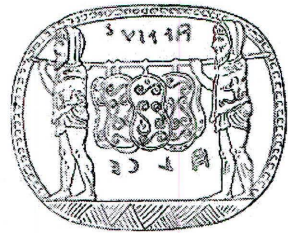


Fig. 95 Porteadores de escudos

La danza de los salio será representada tanto por los del colegio Palatino fundado tal vez por Numa Pompilio (753-674 a.C.) como los del colegio Collicii fundado por su sucesor Tulio Hostilio (673-642 a.C.) es posiblemente la más antigua de las danzas sacerdotales perteneciente al culto romano. Los salios son antes de nada danzantes. En las fiestas de su dios, ellos ejecutaban su danza que era, según Luciano, llena de nobleza y santidad (ya que a su carácter sacro se funde el guerrero en nombre de Marte, y considero que posiblemente en sus orígenes era para dar culto a la vegetación ya que esta era representada por este dios). Vestidos con una túnica bordada, sobre la que ostentaban una banda de cobre muy ancha, una capa de color rosa-púrpura, llevaban casco para la cabeza, coraza y espada ceñida, los salios formaban un cortejo precedido de trompetas. Portaban en una mano el escudo (ancilia) sagrado de estilo micénico, es decir en forma de ocho (Fig. 95), en la otra una especie de bastón cuyas extremidades estaban provistas de dos gruesas bolas. La procesión se paraba en todos los lugares sagrados de la villa (cada día hacían en el barrio del Comicio, determinadas rutas y estaciones hasta el 19 de marzo, que culminaba con la fiesta del Quinquatrus); el grupo de los salios (doce) evolucionaban alrededor de estos; probablemente, en principio, se desplazaban de izquierda a derecha, después de derecha a izquierda, haciendo enseguida una vuelta completa. Todas estas evoluciones eran acompañadas de saltos o más exactamente de pataleos análogos a los golpes que da un batanero (Fig. 96, recreación). Los salios más que danzar golpeaban el suelo con los pies; al praesul, o jefe de danza, era el encargado de dar la señal y ejemplo de estos movimientos y los salios los imitaban a continuación. Abría la danza el praesul iniciándola con un primer paso con ritmo terciario (tripudium), siguiéndole los sacerdotes y los jóvenes iniciados. Siempre danzando hacían resonar su escudo golpeándolo bien con un bastón bien con su espada y según Plutarco al mismo tiempo dando vueltas y giros rápidos y acompasados. Acompañaban su danza con un cántico ejecutado bajo la dirección de un jefe de canto. La fiesta se repetía el 19 de octubre en el monte Aventino, día santo del Armilustrum, es decir, para la purificación de las armas, informando al director del lugar donde eran custodiadas dentro del santuario de Marte. Allí se reunían las legiones y revistadas se ofrecía un sacrificio expiatorio para la prosperidad de los ejércitos. Durante estas dos solemnidades los salios realizaban después, con gran pompa, una ingeniosa procesión saliendo por las calles de la ciudad al son de los cuernos de guerra. El carácter sacro de esta danza era tal que en los días en que era ejecutada se prohibía a cualquier tipo de

fuerzas armadas a emprender una campaña militar. Los dos colegios de los salios o agonales, tanto el Palatino como el Collici sobrevivieron hasta mediados del siglo IV d.C.

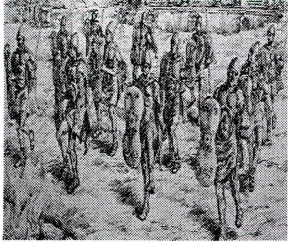


Fig. 96 Tripudium salio

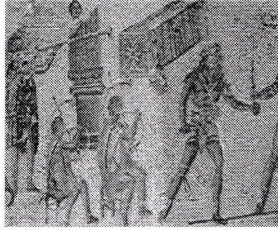


Fig. 97 Pírrica romana

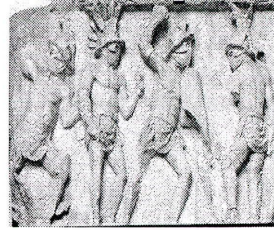


Fig. 98 Tumba Haterii

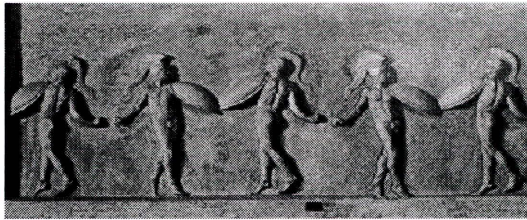


Fig. 99 Pirristas

La danza de los Arvales que es también muy antigua, nos es menos conocida. La fiesta se hacía en tres partes entre el 17 y el 20 de mayo en un bosque de la vía Campana y en honor de la diosa llamada Día. En el segundo día, después del sacrificio, se quedaban solos en el templo y ejecutaban una danza sagrada acompañada de un himno en versos saturnales. Considerada la danza más religiosa entre los romanos, era ejecutada por doce hermanos arvales con aire melancólico y lleno de temor. En sus orígenes esta danza se realizaba con el fin de que el ejército romano saliese victorioso en las batallas, cambiando en el siglo I y II d.C. pues su fin era alabar a la diosa de las cosechas pidiéndole que las tierras fueran fecundas. Para ensalzarla ejecutaban el tripudio, sin variación en el tiempo, con un ritmo $\frac{3}{4}$, es decir, dando tres pasos, o mejor dicho, tres patadas al suelo seguido de un silencio y vuelta a las tres patadas, acompañados de un himno más austero que el de los salios.

Según nos narra Tito Livio en el siglo I a.C. el citado tripudio de los salios y arvales se hacía también entre los soldados de Hispania como instrucción militar y Estrabón nos detalla que era entre los lusitanos, turdetanos, celtiberos y más intensamente entre los vascos pues la practicaban durante toda la noche cuando había luna llena.

Durante el imperio los jóvenes romanos se adiestraban en el campo de Marte con el fin de tener cierta instrucción militar, no solo practicando las artes marciales sino también acompañando a estas la danza armada.

“En la época imperial, la danza era un elemento esencial en las fiestas y espectáculos de las villas y corte. Ejecutaban varias danzas designadas bajo el nombre genérico de pírricas, como la localizada en el Museo de Trípoli (Fig. 97) y en la tumba Haterii (Fig. 98) pero que eran diferentes las unas de las otras. Una de las más celebres entre estas pírricas era la que se danzaba en Ionia y en las provincias de Asia Menor, en las fiestas solemnes, por los jóvenes de las familias más nobles. Se cuenta que varias

veces estos danzantes fueron llamados a Roma por los emperadores y que el derecho de ciudadanía era a menudo otorgado en recompensa según la habilidad que hubiesen mostrado al danzarla.

En Roma la danza pírrica se conoce a partir del siglo I d.C. realizada por danzarines especializados como la que se puede ver en el Museo del Vaticano, (Fig. 99) En tiempo de Julio Cesar, Suetonio nos refiere que las bailaron los hijos de los príncipes de Asia y Bitinia. Y debía ser así, pues Apuleyo³⁶ nos da un ejemplo interesante de una pírrica ejecutada por danzantes de los dos sexos, en una fiesta celebrada en la colonia romana de Corinto. Los chicos y las chicas de una edad floreciente realizan evoluciones sabias y medidas; primero hacen un corro flexible y movido, se despliegan en cadena, se disponen en cuña y en cuadrado y al final se separan en dos formaciones. Como se puede ver en esta danza no hay ni mímica, ni dispositivo especialmente guerrero. Sin embargo algunas veces, danzadores y danzadoras representan combates simulados pero es un hecho desprovisto del carácter de la exacta realidad que ofrecía la antigua pírrica griega. Lo más corriente, las pírricas romanas no son más que danzas alegres, eróticas o báquicas; en ciertos casos se complican con un argumento mitológico, que antes que nada están más cerca de una pantomima, según las opiniones ya comentadas de Plinio el Viejo, Apuleyo y Ateneo.

Los romanos también conocieron la pírrica de los griegos, pero para ellos como para los griegos de la misma época, esta nos parece a menudo desprovista de su carácter guerrero. Es posible que una danza parecida a la pírrica en la edad clásica, la pírrica militar, fuera algunas veces ejecutada y dada como espectáculo público. Por otra parte en el culto a Marte (Mars Ultor) se hacían una serie de ritos en los que los danzantes iban armados.

Sabemos que en la casa imperial, los esclavos de los dos sexos estaban entrenados para realizar dichas danzas. Consideran que la pírrica degenerada puede ser danzada sea por muchachos solos, sea por muchachos y muchachas; lo más corriente es que sean realizadas por esclavos o por artistas profesionales.

Ya el año 77 d.C. Plinio el Viejo editó su Historia Natural y en ella nos describe la situación de la pírrica en su tiempo (H.N. VIII. 2.2) :“El noble termino de pírrica termina por designarse a una danza voluptuosa y lasciva, o bien, llena de profanación, se llega incluso a ser ejecutada por elefantes (en los juegos en honor a Germánico en la segunda década del siglo I d.C.), camellos e incluso monos, estos últimos, es cierto, vestidos con un habito rojo, por un cierto homenaje a la tradición dentro del seno de la mascarada.”. Apuleyo (123-180 d.C.) nos indica que al principio de la era cristiana la pírrica se danzaba por jóvenes vestidos con lujosas túnicas, por lo que todavía tenía cierta importancia tal como el aire de una trompeta que pone fin a su ejercicio. En la época de Ateneo, 200 d.C., la pírrica se parece a una danza báquica, en la que los danzantes en lugar de lanzas llevan ramas de tirso.

Por otra parte, no debemos de olvidar, que los convidados se comprometían a los pasatiempos orquesticos y ejecutaban danzas a veces muy libres; también representaban combates singulares o diversas suertes de pantomimas.

Un gran número de danzas de júbilo privadas y de danzas populares inspiradas sobre todo en las tradiciones griegas, han llegado hasta nosotros como un vago recuerdo; son las farandolas del tipo de ormos análoga a una de las figuras de la pírrica

³⁶ APULEYO L. “La metamorfosis o el asno de oro” Libro X. Págs. 180-181 Col. Universal.

descrita por Apuleyo o las suaves danzas ioniennas que encantaban a la juventud de Roma.

En una gran cantidad de fiestas se solían hacer diversos juegos entre los que destaca para nuestro estudio el llamado Juego de Troya. Consistía en una parada ecuestre realizada con armas que se solía hacer no solamente en los funerales o inauguración de templos sino también cuando las tropas romanas salían victoriosas en sus batallas.

Nos la describe Virgilio (70-19 a.C.) en su Eneida (V, 545-603): Tres grupos de 12 jóvenes de la nobleza comprendidos entre los 11 y 17 años, con un maestro de danza y dos escuderos hacen varios simulacros de lucha con los caballos siguiendo el trazado de un laberinto como se ve en el jarrón etrusco de Traglicitella datado del siglo VII a.C.(Fig. 93)“Los niños avanzan, tomando posiciones bajo la mirada de sus padres, resplandecen sobre sus caballos embriados y ante su paso todos hacen comentarios de admiración. Todos, según la costumbre llevan sobre los cabellos una corona ceñida; cada uno lleva dos jabalinas de cornejo provistas de una punta de hierro; algunos llevan a la espalda un brillante carcaj; en la parte superior de su torso llevan un simple collar de oro alrededor de su cuello. Se hacían tres grupos de caballeros; los tres jefes son seguidos cada uno por dos grupos de seis niños, que resplandecientes desfilan en dos columnas acompañados por sus escuderos.....Una vez preparados, uno de los jefes, de lejos, da una señal gritando y haciendo chasquear su látigo. Los tres grupos se separan en un movimiento simétrico, rompiendo sus posiciones, en dos filas distintas; después retornan, con las lanzas en posición vertical y hacen converger sus trayectorias. A continuación comienzan otros movimientos diferentes y otros retornos hacia atrás, enfrentándose a distancia. Más tarde entremezclando sus propias evoluciones, se involucran con sus armas en combates simulados; a veces huyen, descubriendo su espalda, a veces vuelven sus jabalinas, pasando a la ofensiva y otras veces, la paz concluye, evolucionando unos al lado del otro.”

Suetonio (71-126 d.C.) lo describe así: En el circo mientras hacen correr carros tirados por dos o cuatro caballos, saltan alternativamente sobre los caballos que han sido preparados para ejecutar esta maniobra. Los niños divididos en dos grupos, según la diferencia de edad, celebran los juegos llamados Troyanos. El último espectáculo era una batalla simulada entre dos armadas, en donde combatían de una parte y otra, 500 infantes, 30 caballeros y 20 elefantes.

Influencia de la primitiva iglesia cristiana

Unos años antes de morir, el emperador Constantino el Grande en el 337 se convirtió al cristianismo, aunque fue en el año 391 cuando Teodosio lo reconoció como religión oficial del Estado, ya que con el Edicto de Milán del 313 dado por Constantino solo se decretaba el fin de la persecución de los cristianos, fecha en que se puede considerar la gran influencia que ya tenía entre el pueblo romano.

La danza pagana de los siglos anteriores pervivió, a pesar de la influencia cristiana, conservando la mayoría de las veces su ritual original a pesar de las numerosas prohibiciones eclesiásticas, así, en el concilio de Jaodicea (375) se ordena al clero que no asista aquellas partes de las bodas en que las gentes se entrega a las danzas y cantos indecentes y en el III Concilio de Cartago (397) se suprimió las danzas cuando

se daban los ágapes y en su canon 41 manda que se celebren los santos misterios en ayunas.

No todos los predicadores cristianos estaban de acuerdo con una total prohibición, así, San Gregorio Nazareno (329-390) escribía al emperador Juliano el Apostata (332-363): “Si te gusta bailar, danza cuanto quieras, yo consiento. Pero, ¿por qué volver a ensalzar las danzas disueltas en la ignorancia de los paganos? Practica primero la danza del rey David delante del Arca, pues estos ejercicios son dignos de un emperador y de un cristiano”. Este mismo santo da una serie de consejos a los misioneros enviados a evangelizar Gran Bretaña entre ellos respetar sus costumbres y entre ellas las danzas.

A partir de su reconocimiento y la aparición de las primeras iglesias cristianas se autoriza a danzar dentro y fuera de ellas. Esta iglesia primitiva tiene necesidad de captar nuevos adeptos por lo que llega a entender que necesita aceptar la danza como una manifestación más de los nuevos creyentes, viendo la pocas posibilidades que tenía para erradicarlas, pero dándole un toque un tanto especial en su propio beneficio. San Agustín (354-430) corrobora esta actitud: “Si no puedes expresar con palabras lo inefable y no puedes callar ¿qué vas a hacer sino danzar y cantar para que tu corazón se alegre sin palabras y para qué tu inmensa alegría no se encuentre limitada por silabas ¿” Pero el que así se expresaba, en general, tuvo una actitud negativa al considerar que la mayoría de los movimientos realizados cuando se danzaba eran lascivos y por tanto ofensivos y contrarios a las actitudes que debería tener un cristiano. Ello da lugar a la indecisión entre los creyentes: danzar o no danzar.

Una vez que el cristianismo triunfo³⁷ “las autoridades eclesiásticas censuraron la mayoría de las danzas hasta entonces en uso, por su inmoralidad o por su significativo origen pagano, aunque toleró ciertas danzas de carácter puramente popular y colectivo que encarnaban una manifestación de alegría en las fiestas y domingos, pero siempre desde un punto de vista piadoso. Estas danzas iban acompañadas de himnos o cánticos religiosos y tenían lugar, a presencia del sacerdote, en el atrio de los templos o ante las tumbas de los mártires.”

Y continua...“pero estas danzas inocentes de las fiestas cristianas fueron pretexto a veces para que se uniesen a ellas elementos paganos y encontrasen las gentes una salida a la contención impuesta sobre costumbres antiguas, por lo que la Iglesia prohibió también estas danzas a través de concilios y decisiones papales.. Pero estas disposiciones no tuvieron el pleno éxito esperado, pues solo consiguieron atenuar estas expansiones populares, desprovistas ya de su carácter pagano, pero indudablemente enraizadas a su origen milenario” conservadas especialmente en las bajas capas sociales.

“En esta transición de las costumbres paganas a las cristianas, las danzas cambiaron de nombre, o lo adaptaron dándoles una significación distinta de tipo religioso...”

Península Ibérica

En el Mediterráneo de la península Ibérica antes del Neolítico apenas se ha podido localizar actividad guerrera entre bandas rivales³⁸, integradas cada una de ellas

³⁷ BONILLA. L. (1964) “La danza en el mito y en la historia” Págs. 104-107. Madrid.

³⁸ MATEO SAURE M.A. (2000) “La guerra en las comunidades epipaleolíticas del Mediterráneo Peninsular” Internet. Era Arqueología.

por varios grupos de guerreros con adornos y normalmente emplumados, relacionados entre ellos por compartir familiares.

A través del sur de Italia llegan por vía marítima desde el Próximo Oriente a la Península Ibérica en el primer tercio del VI milenio los primeros neolíticos, asentándose por toda la vertiente mediterránea y llegando por la atlántica por encima de la desembocadura del Tajo, no descartándose otra penetración a partir de los habitantes de las culturas del norte de África. Tras unos siglos de introducción de la cerámica cardial, agricultura y ganadería, con las nociones que han traído sobre la construcción de casas aparecen los primeros poblados a mediados del VI milenio como el de Mas d'ís en Alicante, La Draga en Gerona, la Lámpara en Soria y se continúan más espaciadamente en el V milenio, para proseguir en los inicios del IV con la llegada de otra oleada de prospectores orientales dando lugar a una serie de cambios culturales en los que predomina la cerámica sin decoración, los adornos y una intensificación en la fabricación de poblados cercanos a los ya existentes como el de Les Jovades en Alicante y Cabeza de Plomo en Murcia, datados en el último tercio de este milenio y otros nuevos en Andalucía, interior de la península y en Portugal. Más tarde con los prospectores de metales egeo-anatolios, surgen dos culturas, la megalítica y la del vaso campaniforme.

Coincidiendo cronológicamente con las primeras muestras localizadas de la cerámica cardial se desarrolla el llamado arte macroesquemático, en donde las imágenes son mayores que las normales sin representaciones de danzas armadas y a continuación de este aparece el renombrado arte levantino español.

“Por influencia cultural del Mediterráneo oriental hay que situar las representaciones esquemáticas levantinas a partir del final del Neolítico o del Bronce antiguo, prolongándose hasta la mitad del primer milenio a.C.” Entre el 1800 y 1200 a.C. se desarrolla la cultura de El Algar en la que aparecen alabardas, hachas, puñales, punzones y posteriormente espadas.”

En el arte levantino destacan las escenas con guerreros armados con arcos y flechas, con jarreteras en los tobillos, adornos en los brazos y emplumados las cuales no indican enfrentamientos sino una serie de individuos alineados en actitud de marcha, con las piernas abiertas y a veces algunos con los brazos levantados por lo que parecen que están realizando una danza bélica tal vez preparándose para un combate, la celebración de una victoria o en honor de los compañeros caídos en la lucha contra sus enemigos., como los de la cueva Remigia de Castellón (Fig. 25) y el del abrigo de Voro en Valencia (Fig. 26) de las que Sanchidrian³⁹ nos dice “parece claro que las múltiples posturas adoptadas por los cuerpos de los arqueros, y más que nada las piernas y los brazos, obedecen a numerosas actividades que realizan con el arco, que en síntesis pueden resumirse en la acción de tensar para disparar (en variadísimas posturas), portándolo pegado al cuerpo, a la altura de la cintura, o levantándolo en actitud de triunfo, ...en algunos sitios se pueden ver varios arqueros en fila que nos hablarían de posibles danzas de guerreros, desfiles o marchas, como en Remigia en donde cinco personajes con los arcos levantados caminan tras un sujeto con alto sombrero que va en cabeza de la formación y en el abrigo de Voro de Valencia en la que cuatro arqueros unos detrás de otros marchan con las armas recogidas en la cintura”

³⁹ SANCHIDRIAN J.L. (2001) “Manual de arte prehistórico”. Págs. 393y 408. Barcelona.

En una fase posterior se observan escenas que dan a entender la existencia de una serie de escaramuzas entre grupos, enfrentándose los guerreros a la carrera como demostración de ímpetu, agresividad y violencia, en la mayoría de las ocasiones con flechas, llevándolas en una de sus manos y a veces en un carcaj, mientras que la otra llevan el arco, (Fig. 102) de Alpera, Dogues.

La táctica empleadas en los combates difiere según el número de individuos que intervienen, así, si el grupo lo forman tres o cuatro guerreros adoptan posiciones en forma de triángulo o cuadrado, mientras que si el grupo lo forman diez o veinte, o bien se lanzan al tropel o bien se posicionan en varias filas con lo que consiguen ataques continuados pues tras disparar los de la primera fila, estos se agachan o pasan a segundo plano para que ataque la fila segunda.

La mayoría de los investigadores consideran que las causas de estos enfrentamientos son de tipo económico al penetrar en territorio contrario con el fin de apropiarse de sus recursos, al escasear los alimentos en sus demarcaciones o con el fin de controlar las vías por donde transcurre el comercio entre poblados.

Sobre la posible danza del abrigo de Morella la Vella de Castellón de la Plana, (Fig. 103)⁴⁰ el autor siguiendo a Ripoll que nos decía que por el ritmo y posición de las figuras se trata de una danza de carácter guerrero opina que por su coreografía lo sea, pero que cabe la posibilidad que sea solamente una lucha entre dos grupos o sea una escena de combate que consideramos que es la acertada.

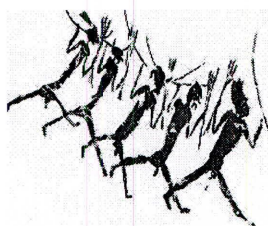


Fig. 100 Remigia

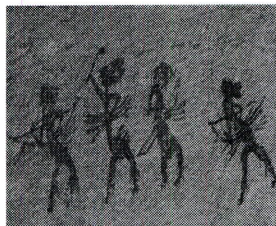


Fig. 101 Voro

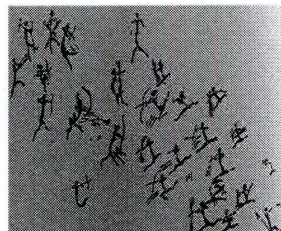


Fig. 102 Alpera-Dogues

También la escena de arqueros de la cueva del Civil en el barranco de Vallcorta en Castellón (Fig. 104) algunos investigadores sugieren que se trata de la realización de una danza, en donde solamente vemos un enfrentamiento entre dos grupos de arqueros, avanzando unos contra otros al mismo tiempo que tensan sus arcos para disparar las flechas.

En varias vasijas encontramos procesiones o marchas guerreras con escenas de una o varias filas de danzantes ejecutando una especie de ronda o danza como podemos observar en uno de Liria del 200 a.C., (Fig. 105) o en un vaso de la necrópolis de Oliva (Valencia) (Fig. 106) en cuyos dos frisos superpuestos hay otras tantas procesiones de infantes armados de lanzas y largos escudos ovales. Entre los infantes hay uno con casco, lanza, escudo oval y con un vestido telar de bandas que le cae hasta los pies. Puede representar un sacerdote por lo que se trataría de una procesión de guerreros más que de un combate propiamente dicho.”

Iguales a los anteriores es el localizado en el vaso ibérico del Cigarralero de Mula (Fig. 107), datado del siglo IV a.C., que representa una danza guerrera mediante

⁴⁰ CARRERAS ALVAR A.M. (1980) “Las danzas guerreras en Todoella y Peñíscola” Revista Narria: Estudios de artes y costumbres populares. N° 17 Pags. 20-24.

una procesión de cinco guerreros enmascarados, armados con lanzas y defendidos con el escudo rectangular de la Tène II y acompañados de un flautista y de un tocador de lira, colocados en el centro de la fila, lo que indica que efectivamente se trata de una danza. Blázquez⁴¹ nos indica que “Los vasos de San Miguel de Liria, datados entre el 200 y 175 a.C. presentan escenas de gran interés para la historia de la música y danza en España” En uno de los vasos aparecen jinetes y guerreros a pie. Dos de ellos armados de escudos rectangulares y de una lanza y falcata respectivamente, aparecen en actitud de pelea, flanqueados por dos instrumentistas tocando el aulos y la tuba o trompa” (Fig. 108).

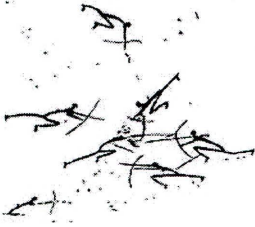


Fig. 103 Morella

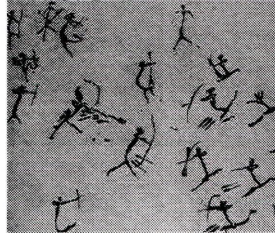


Fig. 104 Cueva del Civil

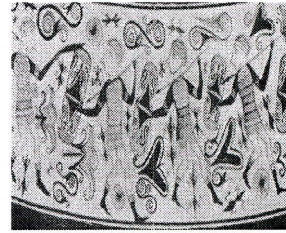


Fig. 105 Guerreros de Liria

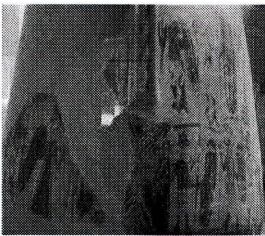


Fig. 106 Procesión de Oliva

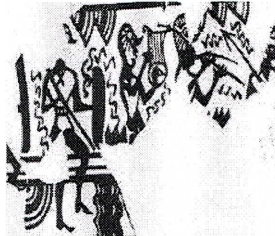


Fig. 107 Cigarralero

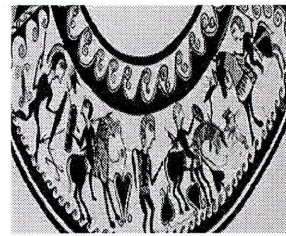


Fig. 108 Danza armada

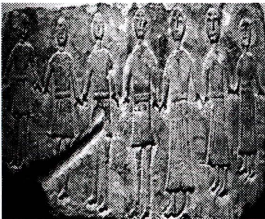


Fig. 109 Manos unidas bastetana

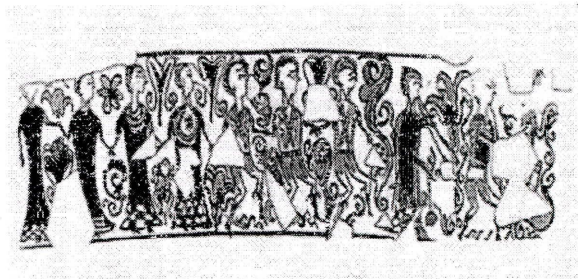


Fig. 110 Danza de manos unidas

Según Estrabon (III,3,7).la danza con las manos unidas se hacía en Bastetania (Fig. 109) .Otra figura parecida, datada del siglo II a.C. se agrupan cuatro figuras femeninas precedidas de tres masculinas, formando una hilera con las manos agarradas, presididas por un hombre que toca un instrumento de viento de una sola caña recta y una mujer tocando un aulos que nos hace recordar la farandola y geranos griegos, (Fig. 110) Este tipo de danza también la que se puede contemplar en el petroglifo del cortijo

⁴¹ BLÁZQUEZ J.M. (1977) “Imagen y mito”. Págs. 333 y sig. Ed. Cristiandad.

de Gamarrillas, estela de Ategua, (Fig. 111) cuyo motivo principal es el entierro de un guerrero que lleva cota de malla, casco con cuernos y escudo redondo y que debió usar como armas, lanza, espada y puñal.

También nos indica que en un vaso en cuyos centros hay dos imágenes reflejas en las que combaten dos infantes protegidos con el escudo rectangular de La Tene II: uno empuña una espada y el otro blande una lanza, (Fig. 112) A los lados del grupo combatiente se sitúan una auletrix y un varón que suena una larga trompeta. “Estas luchas con acompañamiento de música indican claramente que se trata de competiciones y no de escenas guerras propiamente dichas.” Podríamos añadir que efectivamente se desarrollasen durante una competición realizando una danza que por las características que presenta se trata de una pírrica.

“El llamado vaso de los guerreros de Archena (Fig. 113) representa unos combates que quizás tengan el mismo significado que los de Liria. En la lucha intervienen dos infantes que se enfrentan, al igual que dos jinetes, en medio de los cuales un tercer infante se dirige hacia uno de ellos, armado de lanza y protegido con un escudo; por el suelo yacen los cadáveres de tres combatientes. Tres jabalíes caminan hacia la derecha...tal vez se trataría de competiciones de tipo funerario.”

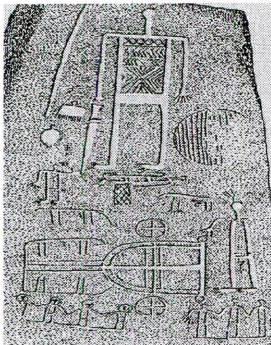


Fig. 111 Estela de Ategua



Fig. 112 Combate danzado

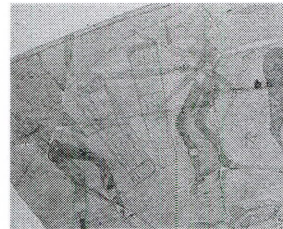


Fig. 113 Guerreros de Archena

Otro ejemplo lo podemos tomar de la vasija del Castellillo de Alloza, Teruel, (Fig. 114), datada del III-II a.C., en la que dos parejas de guerreros armados con escudos, lanzas y falcatas, se enfrentan al ritmo de un tocador de lira.

En los relieves de Osuna, datados del siglo II a.C. un guerrero corre protegido por un amplio escudo oval, cubierto por un casco de cimera y empuñando una falcata. Otro guerrero lleva escudo y casco del mismo tipo y empuña una falcata con su mano derecha (Fig. 115), ¿danzando al ritmo dado por la flautista? (Fig. 116) Otros combatientes son un guerrero con espada al hombro y escudo oval en actitud de caminar, un jinete al galope y armado de espada y una pequeña procesión de soldados con el pequeño escudo de los iberos. Este grupo debía ir precedido por un trompetero que toca un gran cuerno curvo.” Es seguro que todas estas escenas se refieren a rituales funerarios.

Livio al narrar en tiempos de Augusto, (XXV, 17,4) la incineración de Sempronio Graco, nos indica: <desfilaron los mercenarios ibéricos, ejecutando sus danzas típicas, con los acostumbrados movimientos de armas y cuerpos> y el mismo autor cuando una ciudad fue atacada por Esdrubal en el 216 a.C. comenta: > los turdetanos se lanzaron el tropez y danzando, según su costumbre>.

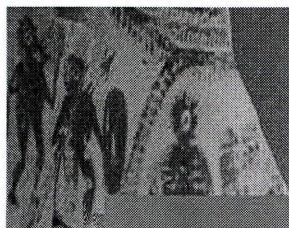


Fig. 114 Danza bética



Fig. 115 Relieve de Osuna

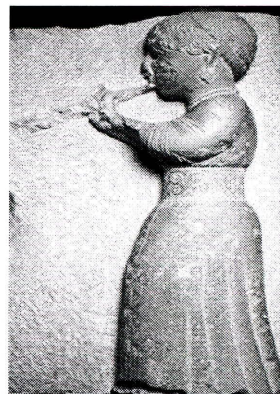


Fig. 116. Flautista de Osuna

Mientras que las costas del sur y levante son colonizadas por pueblos que proceden del Mediterráneo, por los Pirineos entran pueblos indoeuropeos durante el primer milenio a.C. y durante la primera mitad del Hierro comenzando por los que traen la cultura de los Campos de Urnas seguidos por los celtas”. Cuando los griegos focenses empiezan a fundar colonias sobre el 600 a.C. por las costas mediterráneas, cruzan los Pirineos una de las oleadas celtas siguiendo los pasos de otras anteriores caracterizándose por ser los introductores del hierro, metal del que estaban hechos sus puñales de antenas y posteriormente, sobre el 300 a.C. otros pueblos celtas introducen la espada larga en la Península Ibérica.

Apiano nos escribía que entre los lusitanos durante los funerales los soldados realizaban danzas guerreras, cantando al mismo tiempo sus hazañas guerreras.

Entre los pueblos del norte, se ha escrito, que adoraban a un dios llamado Cosus con un culto parecido al que se hacía a Marte por los sacerdotes salios de Sagunto y de otras poblaciones hispánicas danzando el tripudium, emulando a las ya descritas en Roma.

Diodoro (V, 34,5), de tiempo de Estrabón, escribe sobre los lusitanos <gustan de practicar una danza ligera para la que se requiere una gran agilidad; en el combate avanzan a paso rítmico, entonando cantos guerreros al atacar al enemigo>

El autor nos indica que uno de los “exvotos de bronce del santuario oretano del Collado de los Jardines (Despeñaperros), representa un guerrero que iba armado de lanza, hoy perdida, falcata y rodela y que golpea esta contra la rodilla, iniciando un paso de danza, quizás para entrar en combate” del que opinamos que se trata más bien de uno de los movimientos necesarios para tirar la lanza.

Estrabon que vivió en tiempo de Augusto al referirse a los pueblos del norte de España (III, 3,7) nos dice: “celebran, juegos gímnicos, hoplíticos e hípícos, en los que se ejercitan en el pugilato y la carrera y simulan batallas. Mientras beben, danzas los hombres al son de flautas y trompetas, saltando por alto y cayendo en genuflexión”

Silio Italico (25-101 d.C.) refiriéndose a la juventud de la región gallega(III, 346-350) comenta: “...a continuación golpean la tierra con golpes alternados de pie, se alegran en hacer tocar a un ritmo los resonantes escudos” lo que nos recuerda el pateo batanero del tripudio romano y los golpes dados en los escudos por los curetes.. El

mismo autor nos dice que es una costumbre íbera y que los hombres bailaban las danzas guerreras en tiempos de paz mientras las mujeres se dedicaban a las faenas agrícolas”.

En la diadema asturiana de San Juan de Oscos (Fig. 116), una joya celta realizada en oro, realizada entre el siglo III I a. C, posiblemente hay representada una danza ritual mediante una procesión con jinetes con cascos de cuernos, escudos y puñales con los brazos levantados, entre los que caminan hombres a pie, unos con calderos y otros también con los brazos levantados llevando en las manos escudos, puñales y espadas, posiblemente para celebrar la victoria en un combate.

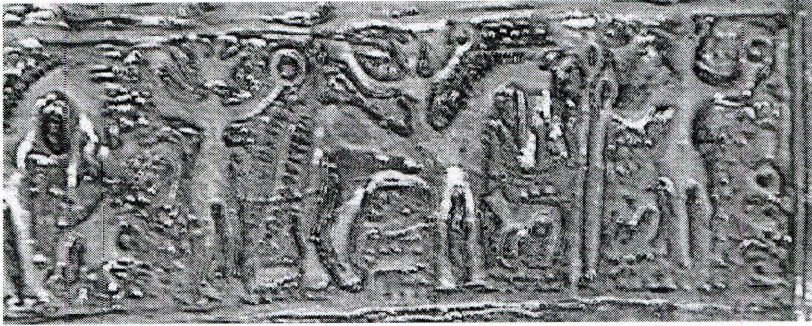


Fig. 117 Diadema de San Juan de Oscos

Australia

En Australia los primeros asentamientos se localizan en las zonas costeras cuyos habitantes se alimentaban mariscos y peces. Los inicios del arte rupestre aparecen en el VIII milenio según algunos investigadores o en el VI según otros y se ha constatado que ya recogían las semillas del mijo silvestre y plantaban esquejes de raíces en los asentamientos localizados ya en las riberas de los ríos. Sin iniciar aún la agricultura, en el II milenio, cuando ya tenían poblados con una cierta entidad, siguen pintando los abrigos de los alrededores sobre otros dibujos, por lo que existe un problema para saber como evolucionaron, pues en ciertos casos hasta se localizan cuarenta capas de pintura superpuestas. Sobre el 1500 a.C. se empieza a desarrollar la agricultura a pequeña escala y aún siguen fabricando sus herramientas y armas de piedra, desconociendo la cerámica y los metales. Para la caza utilizan como armas, hachas, lanzas, dardos y mazas y bumerang de madera. (Fig. 118-119).

En los últimos milenios a.C. las tribus no solo hacían intercambios de armas, alimentos y semillas sino también de danzas. Debido a los lazos matrimoniales entre los individuos de las diferentes tribus se da por hecho que no hubo enfrentamientos entre ellas y por tanto estos no se ven reflejados ni en sus pinturas ni en sus grabados.

Utilizaban para su entretenimiento y posiblemente para acompañar a sus danzas ciertos instrumentos musicales como las churingas (bramaderas), las diyiridus (trompetas de madera) y una especie de maracas (Fig. 120).

En las tierras de Arnhen sus pinturas han sido clasificadas en dos estilos, las de tradición Mimi realizadas posiblemente a partir del VI milenio en “tiempos de los sueños” por seres míticos, según sus tradiciones, de color rojo; en el II milenio ya se caracterizan por su gran dinamismo, con figuras antropomorfas, muy delgadas, esqueléticas y siluetas finas, con escenas de caza, lucha y danza (Fig. 121) y solo

excepcionalmente representan imágenes de un guerrero solitario. Cuando se retaban adversarios de otras tribus utilizaban objetos hechos de madera, juncos o bambú.



Fig. 118 Danzantes de Darnhem

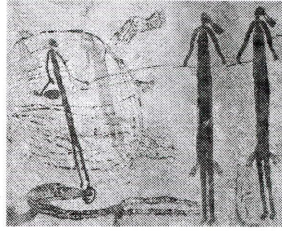


Fig. 119 Guerreros con lanza

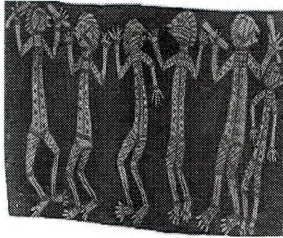


Fig. 120 Danzantes con maracas

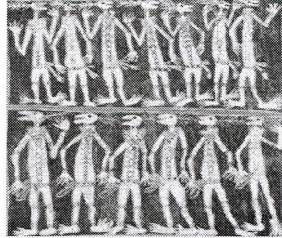


Fig. 121 Danza tribal

El otro estilo llamado Rayos X se pintan las diferentes figuras y su anatomía interna, comenzando su realización por los antepasados de los actuales aborígenes en el siglo II-I A.C. y aún se sigue realizando. En las tierras de la península de Queensland se desarrolla el estilo de Quinkanque aparece sobre el 3000 a. C. representando antropomorfos en escenas colectivas, con siluetas de contorno gruesas, cabezas normalmente redondas, cuerpo desnudo tanto de hombres como mujeres, vistos de frente con los brazos abiertos e identificadas con los ritos de iniciación. Estos dos últimos estilos sin interés para esta exposición.

América

En América del Sur el neolítico cubre el llamado Periodo Arcaico que se desarrolla entre el 8000 y el 1500 a.C. comenzando un embrión de horticultura, con el cultivo de la patata en las zonas más altas de los Andes al final del VIII milenio, localizándose también en esa época asentamientos humanos estables en el norte de Guayaquil en Ecuador. Comienzan aparecer pequeñas aldeas. En la mitad del VII milenio ya se cultivaba frijoles en Guatemala y sobre la mitad del VI calabazas en Ecuador, pero no es hasta el final del IV milenio cuando se puede hablar de una verdadera implantación de la agricultura con el cultivo de pepino, habas, algodón, chile, cacahuets, alubias, alucinógenos y en el 2800 a.C. el tabaco. En los inicios del III milenio se domestican las llamas explotándolas más que por su carne y lana por su utilización como bestia de carga y las alpacas de las que aprovechaban su lana.

Respecto a la cerámica a pesar de que ciertos investigadores pretenden datar ciertos restos encontrados cerca de la Cueva Pintada de la Amazonia brasileña alrededor del 6000 a.C. consideramos que la cerámica más antigua de América apareció con la cultura de Valdivia de Ecuador sobre el 3800 a.C. y posteriormente sobre el 3350 a.C. ya se fabricaba en Colombia. En la mitad del II milenio se comienza a trabajar el cobre

utilizado solamente en orfebrería y fabricación de campanas, flautas y címbalos, mientras que sus armas como los cuchillos y puntas de lanza eran de sílex, para más tarde utilizarlo en la fabricación de hachas, mazas, cuchillos y puntas de lanza. En el I milenio se utiliza el bronce arsenical en las regiones andinas y prácticamente no conocieron el bronce hasta 1000 d.C. y el hierro hasta el siglo XVI.

En Perú la revolución agrícola cubre el periodo entre el 6000 y el 2500 a.C., apareciendo la división del trabajo, teniendo como núcleo básico de la sociedad a la familia. Posiblemente el primer asentamiento fue el de Chilca organizado a partir del 5500 a.C. y abandonado en el 2300 a.C. En el 2627 a.C se data la construcción de la ciudad de Caral, en donde se hace efectiva las jefaturas por una selecta minoría de sacerdotes y guerreros, los cuales dirigen las actividades de sus habitantes y hacen distribuir los excedentes alimentarios; en ella se han localizado 32 flautas realizadas con hueso de pelicano A pesar de los adelantos conseguidos aún no habían introducido la cerámica. En el II milenio las jefaturas respaldadas por el ejército dan lugar a la creación de un verdadero Estado



Fig. 122. Caza en Toquepala

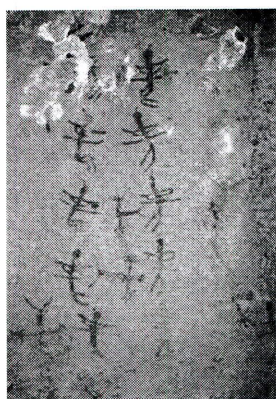


Fig. 123. Caza en Macusani



Fig. 124. Danza Mazo-Cruz



Fig. 125. Chiribiquete

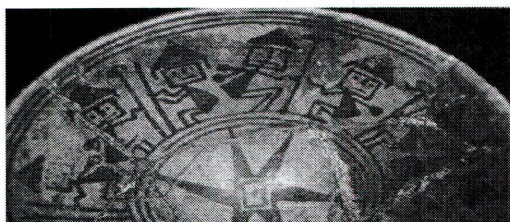


Fig. 126. Danza de los bastones

El sistema de caza que utilizaban consistía en hacer una serie de corrales abiertos o cercos a donde dirigían a los animales tras rodearlos por los pastores armados con proyectores, dardos, mazas o estacas, como se pueden observar en las escenas de caza de Chacarraga, Lauricocha, o Toquepala (Fig.122). Como ejemplo de danzas con armas para propiciar la caza serian la de Macusani (Fig. 123) en la que 10 guerreros dispuestos en dos filas, emparejados, están acompañados por otros situados a la derecha e incluso de un posible hechicero con un distintivo en su cabeza, situado a la izquierda dirigiendo a los danzantes y la de Mazo Cruz (Fig. 124) en la que 4 guerreros rodean el sacrificio de los animales festejando su muerte.

De Colombia hemos seleccionado dos, una localizada en Chiribiqueta de la zona amazónica, (Fig. 125) en la que un grupo de guerreros se enfrentan portando azagayas, dardos, proyectores y bastones y otra localizada en un plato de Quillacinga (Fig. 126) llamada danza de “Los bastones”.

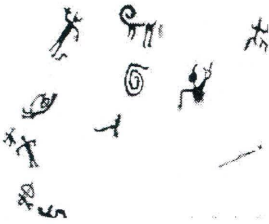


Fig. 127 Danza de Jatura

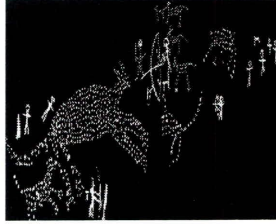


Fig. 128 Danza de Achavi



Fig. 129 Los Danzantes

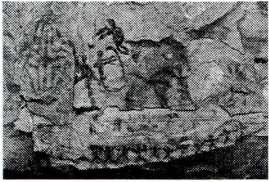


Fig. 130 Manos unidas

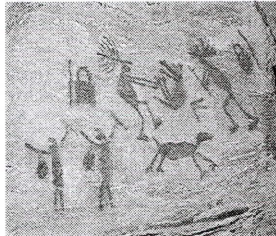


Fig. 131 Copivara

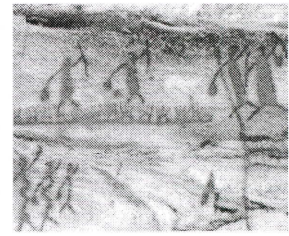


Fig. 132 Escola

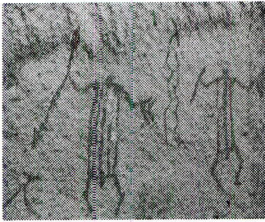
De Bolivia traemos la representación de ciertos individuos danzando al mismo tiempo que otro está presto a disparar una flecha (Fig. 127) procedente de Jatum, zona de Potosi y otra de Achavi, de la región del Cuzco (Fig. 128), en la que se identifican una serie de individuos danzando mientras otros armados con arcos, flechas, estacas y posible azagaya tratan de dar muerte a unos animales.

De Chile en la ladera del río Caspana de la región de Antofagasta hay una serie de piedras pintadas y entre ellas una llamada “Los danzantes” (Fig. 129) en la que se puede observar en la parte superior a siete danzantes y cinco en la inferior con brazos y piernas en diversas posturas llevando en sus manos propulsores y dardos y vistiendo faldellines segmentados.

La proyección de la civilizaciones andinas se extienden a otros países como Brasil localizándose una danza con las manos unidas en el Valle de las Perdidas (Fig. 130) y diversas danzas armadas de la regiones de Copivara (Fig. 131), Pernanbuco y Escola (Fig. 132).

En Mesoamérica en el centro y sur de Méjico y norte de América Central durante el VI milenio aparecen aldeas rudimentarias e comienza la estratificación social con una incipiente agricultura, utilizando la coq o bastón plantador, basada en el cultivo del aguacate, calabazas y chile, que se prolonga durante los milenios siguientes con la introducción del algodón sobre el 3500 a.C. alcanzando sobre el 2500 a.C. su máximo desarrollo, incluyendo en estas fechas el maíz (salvaje en la zona de Chiapas, su fécula esta datada en el 6700 a.C. en la región del río Balsas y la mazorca más antigua en el 4500 a.C) utilizando ya el riego y algo más tarde en la sierra de Tamaulipas, al norte,

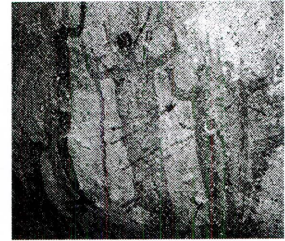
plantan calabazas, pimientos, alubias, girasoles y yuca. Sobre el 3600 a. C., se construyen los primeros poblados, el perro esta domesticado y ya casi en el cambio de era se alimentan de pavos criados en corral.



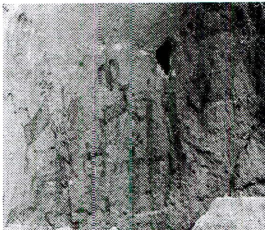
133. San Borjita



134. Mulege



135. Cueva de las Flechas



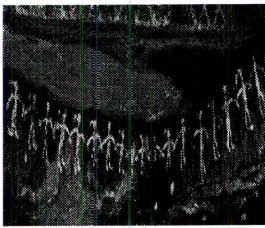
136. La caza



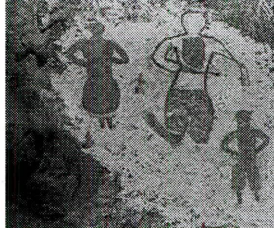
137. Cueva Pintada



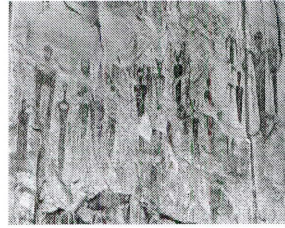
138. Higueras



139. Manos entrelazadas



140. Cueva de las Monas



141. Sesgo Canyon

La cerámica se desarrolla entre el 2300 y 1500 a. C., pintada con colores de engobe y no vidriada, creando ollas, vasos y recipientes en forma de calabaza, dibujando en algunos de ellos figuras antropomorfas y aparecen los primeros templos con la consiguiente casta sacerdotal. Las armas que utilizan a través del tiempo son las lanzaderas, macanas, cerbatanas para tirar balines hechos de barro, espadas de madera con incrustaciones de obsidiana o pedernal y arcos y flechas sobre el 2000 a.C. Ya con los olmecas hay una clara diferenciación social, aparece la escritura y el calendario sobre el 600 a.C. y entre el 400 a.C. y el 200 d.C. hay varios centros de poder, aumento del comercio y la aparición de conflictos bélicos entre los distintos centros.

Más tarde algunos centros de poder se convierten en ciudades con una organización social de carácter teocrático, gran incremento de la diferenciación del trabajo y como consecuencia de la especialización. Apenas se ha detectado que hubiese actos guerreros de cierta envergadura.

En cuanto a las posibles representaciones de danzas comenzaremos por la Baja California del Sur en donde algunas de ellas han sido datadas en el 5400 a.C. (hay que considerar que en algunos sitios hay hasta siete niveles de pinturas diferentes) como las

localizadas en el pueblo de Mulejé, sierra de Guadalupe, así en San Borjita (Fig. 133) imagen de una danza armada y otras más tardías en la sierra de San Francisco, como la posible danza de fertilidad en donde el conjunto parece suspendido en el aire al elevarse tras un salto, uno de los individuos lleva el bastón plantador y el resto van armados (Fig. 134), la llamada Cueva de las Flechas (Fig. 135 en donde se observa a dos o tres individuos que al mismo tiempo que hacen un paso de danza son atravesados por flechas, y por ultimo las posibles representaciones de danzas de caza en donde hay varios guerreros armados y otros muertos como (Fig. 136) y la de la Cueva Pintada (Fig.137).

Otras representaciones de Méjico se localizan en Higueras del estado de Guanajato (Fig. 138) datada sobre el 1500 a.C. y otras con dataciones más cerca del inicio de nuestra era (50 a.C-100 D.C.) como la que es una danza tribal de manos entrelazadas (Fig. 139) en el arroyo Boye de Huychapán del estado de Hidalgo y en la que antropomorfos esquemáticos cogidos de las manos parecen danzar en honor del sol, por lo que podría ser una danza de fertilidad.

Algunos investigadores sugieren que antes y durante sus danzas tomasen peyote, planta que contiene el alucinógeno mezcalina, con el fin de estimularse y conseguir un ritmo más intenso, marcado por rascadores, tambores, sonajas de guajes, calabazas y cascabeles. Puede ser que así sea, pues en las Cuevas de las Monas, en la región de Chihuahua, hay una representación (Fig. 140), datada 1000 a.C., de la raspa del peyote realizada por un hechicero, situado en el centro y acompañado a derecha e izquierda por una mujer y un hombre y cerca de ellos, en tamaño más pequeño, por su ayudante.

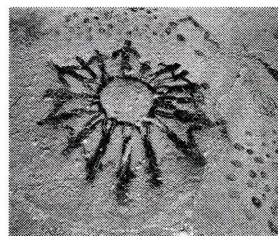
La influencia de los mesoamericanos se extendió a una parte de América Central comprendiendo Belice, Guatemala,, El Salvador, Nicaragua y una parte de Costa Rica y Honduras con cerámica (Usulután) datada entre el 1200 y 400 a.C. y hacia el norte a una zona que comprende el SO Colorado, SE de Utah, NE de Arizona y norte de Nuevo Méjico en Estados Unidos.



142. Horseshoe Canyon



143. Buckhorn Wash

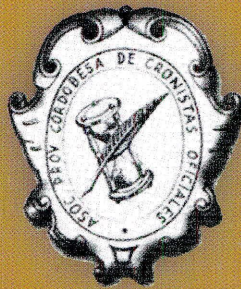


144. USA. Escalante. Utah

En el este de los Estados Unidos se inició la agricultura sobre el 2500 a.C. con el cultivo del girasol y el cenizo, introduciendo el maíz sobre el 2000 a.C., pero no es hasta los primeros años d.C. cuando se introducen los cultivos que se hacían en Mesoamérica como el frijol y la calabaza, desplazando a los propios de la zona. La cerámica se desarrolla en esta zona sobre el 2000 a.C., caracterizándose por sus impresiones realizadas por cuerdas o tejidos. Mientras que el uso del bronce no paso más allá del norte de Río Bravo el uso del cobre era normal en la región de los Grandes Lagos en el 1200 a.C., fabricándose puntas de lanza, cuchillos y más tarde ciertos útiles y adornos. Sobre el 500 a.C. ya utilizan los arcos y flechas. Las jefaturas aparecen sobre

el 200 a.C. ejercidas por los líderes más viejos de los de los clanes y de los cazadores.

Hemos recogido algunas imágenes provenientes del estado de Utah realizadas entre el 2000 y 500 a.C., comenzando con una típica imagen de Sege Canyon en donde la tribu reunida celebra la caza conseguida bien dando las gracias elevando sus brazos bien danzando al mismo tiempo (Fig. 141), otra de Horsashoe Canyon con cuatro individuos danzando con armas dos a dos ante varios espectadores (Fig. 142), otra más de Buckhorn Wash en donde vemos una danza armada (Fig. 143) y por ultimo una localizada cerca del río San Rafael en Escalante (Fig. 144) en la que se constata que también en este continente se realizaba la danza en corro con las manos unidas.



**Ilustre Asociación Provincial Cordobesa
de Cronistas Oficiales**



ISBN 978-84-8154-535-7



9 788481 545357